



Escuela de Psicología

Tesis para optar al Título de Magíster en Análisis Existencial

Título:

“El valor de la belleza para la autoexploración desde
la perspectiva de personas formadas en Análisis
Existencial”

Autor: M. Constanza Iturriaga B.

Profesor Guía: Gabriel Traverso.

Profesora Informante: Michèle Croquevielle.

ÍNDICE

1. Introducción	
1.1 Antecedentes del Problema de Investigación.....	4
1.2 Formulación del Problema de Investigación.....	8
1.3 Objetivos.....	11
1.4 Relevancia del estudio.....	12
2. Marco Teórico	
2.1 Paradigma	14
2.2 Orígenes del concepto de Belleza: Etimología e Historia.....	19
2.3 La Belleza en la Filosofía Clásica.....	24
2.4 Análisis Existencial.....	27
3. Marco Metodológico	
3.1 Enfoque Metodológico.....	41
3.2 Tipo y Diseño de la investigación.....	42
3.3 Campo de estudio y Participantes.....	43
3.4 Técnicas de Producción de la información.....	45
3.5 Plan de Análisis.....	46
4. Categorización	
4.1 Síntesis y Presentación.....	47
4.2 Análisis por Categorías.....	48
5. Resultados	
5.1 Introducción y Gráficos.....	70
5.2 Contenidos de las entrevistas desde la mirada analítico-existencial.....	73
5.3 Consideraciones Finales y Aportes.....	86
6. Bibliografía.....	91

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación ha sido posible gracias a muchos otros y otras que con sus miradas, sugerencias y conversaciones han enriquecido este proceso. Ante todo quiero agradecer a mi familia, a mis amados hijos Gaspar y Nicolás que comprendieron, en distintos momentos, siendo niños y adolescentes, el tiempo que requería para esto y la importancia que tenía para mí. Su alegría, amor y sonrisas eran siempre motivo de recreos y celebraciones, que me daban energía y me renovaban cuando el tiempo apremiaba. A mis padres, Mireya y Eduardo, y a mi padrastro Eugenio, quienes me brindaron espacio y apoyo en diversas formas, incondicionalmente, cada vez que lo necesité.

Agradezco especialmente a Gabriel Traverso y a Michèle Croquevielle. A Michèle, por su gran dedicación y minuciosidad en la lectura de esta investigación, y años atrás, su mirada aguda para identificar los tropiezos que daba con mi tesis, y mostrarme posibilidades y luces. A Gabriel, agradezco enormemente su disposición, no sólo por su interés en el desarrollo y en el camino que estaba tomando, o para conversar sobre mi propuesta (lo cual hice varias veces antes de darle forma), sino también y sobre todo, agradezco su presencia, su apertura como Persona y el apoyo auténtico que me ha brindado en mi formación en AE, en el desarrollo de esta tesis y en autoexploración.

Quisiera también agradecer a mis amigos y compañeros padres, Felipe de la Cuadra y Nicolás Novoa, quienes con su mirada sobre música y filosofía, aportaron invaluable conversaciones, ideas y profundidad. Y también a mi gran amiga Carolina Erber, con quien pasamos largas horas estudiando, “teseando” y compartiendo de todo un poco.

Finalmente, agradezco a las personas que participaron de esta investigación, su especial confianza y apertura permitieron que pudiéramos disfrutar en conjunto de este proceso creativo, y que el mismo quehacer se tornara bello.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes del Problema de Investigación

La presente investigación surge a partir del interés particular sobre la relevancia y el valor que pueda tener el concepto de belleza y el tema de la estética dentro de la línea analítico-existencial. Desde el punto de vista de las personas formadas en Análisis Existencial¹, podemos ver que estas temáticas surgen a lo largo de la formación de distintos modos. Ya sea dentro de la autoexploración, ya sea en las dinámicas grupales, y en los mismos textos y lecturas de los libros de formación.

Como veremos², la belleza se relaciona con la Persona³ por cuanto se trata siempre de una vivencia. En esta estrecha relación entre 'belleza-vivencia-persona', lo investigado no es nunca algo ajeno a mí. Plantea, por lo tanto, preguntas y reflejos al investigador, pero no sólo en tanto a su rol investigativo, sino también a la profundidad misma de su Ser-Persona.

La introducción aclaratoria del anterior párrafo se debe a que la reflexión sobre la subjetividad -e intersubjetividad- dentro del proceso investigativo, tiene un lugar relevante dentro de este trabajo y ha sido determinante para muchas de las decisiones llevadas a cabo dentro de dicho proceso. De este modo, se constituyen como base en el modo mismo de hacer investigación. Reflejos de esto son: el paradigma desde el cual me sitúo; la relevancia de las reflexiones pasadas y actuales de los participantes; la decisión de hacer al menos dos entrevistas por persona; el modo de presentación de los resultados, e incluso la denominación de las categorías emergentes. Todo lo recién expuesto, ha tenido relación con *cómo* y *desde-dónde* surge la investigación, proceso

¹ De ahora en adelante, A.E.

² Ver la Formulación del problema de investigación, p. 8.

³ Distinguimos el término 'Persona' y 'persona'. Cuando hablamos de 'Persona', aludimos al concepto utilizado en AE para referirnos a aquello que se distingue de lo psicofísico, posibilitando así nuestra libertad para decidir y tratar con nosotros mismos, con el mundo, y con los contenidos psicodinámicos que puedan surgir. Por otra parte, con el término 'persona' queremos significar individuo, sujeto, y ser humano (de modo indistinto).

que da cuenta, a su vez, de la reflexividad e intersubjetividad presente a lo largo de todo este proceso.

Resulta interesante, respecto a lo anterior, las posturas de diversos autores que muestran el valor y el rol de la subjetividad en el desarrollo de la labor investigativa. Breuer (2003), plantea que algo común entre las investigaciones cualitativas, es que se considera a la subjetividad como característica del saber y del pensar científico. La idea de que el conocimiento y el sujeto que realiza el conocimiento están en una relación estrecha e inseparable, genera una determinación relacional de todo conocimiento (Cornejo et Al, 2012).

El estudio realizado por Cornejo et Al (2012) sobre las experiencias de pares investigadores cualitativos, muestra que la pregunta por el rol de la subjetividad en sus desarrollos metodológicos pareció causar una interrupción en el discurso del hablante, e incluso en las posturas físicas de la persona, algo que parece dar pie y abrir un espacio a “algo-otro”, una reflexión un tanto distinta a lo que los participantes respondían con anterioridad. En este punto, aparece la pregunta también sobre uno mismo, el rol que juega la propia subjetividad en el momento de elegir y realizar una determinada investigación. Se abre entonces también en el investigador un espacio a algo-otro. Es, por así decirlo, una pregunta que, tomada en la investigación sobre un tercero, me devuelve la mirada hacia mí misma, y me interpela hacia mi propia subjetividad. Lo mismo pasa en el presente texto, en una temática tal como la belleza, no se puede excluir el rol que cumple la vivencia y reflexión de la propia persona que investiga e interpreta, a lo largo de todo el proceso de investigación.

Antecedentes Teóricos: Análisis Existencial y Reconstrucción del Concepto de belleza.

Actualmente en el marco de la línea analítico-existencial⁴ no hay proyectos de investigación referidos única y exclusivamente a la estética y al concepto de belleza. Ha sido necesario, por lo tanto, buscar pasajes, artículos y extractos de textos donde

⁴ Desde ahora en adelante utilizaremos el término analítico-existencial o las siglas A.E. (análisis existencial), indistintamente.

encontramos referencias directas e indirectas, y recurrir a su vez, a la interpretación e inferencia en diversas ocasiones.

De las referencias directas hay una breve definición sobre lo bello en el texto formativo sobre la 3MF⁵, donde se dice que “Lo bello es lo esencial” (Längle, 2007, p.58). De las referencias indirectas, en especial, ha sido de mucha utilidad poner atención a los pasajes donde, en relación con la belleza surgen otras palabras como armonía, contemplación, valor, conmoción, e intuición. En dichos pasajes, la belleza se encuentra generalmente asociada a un valor en conexión con lo esencial, como en este ejemplo: “(...) Dejarse sobrecoger por la comprensión del valor de una cosa, por la belleza de una imagen, por la quietud del bosque. De lo que se trata es de la apertura, de la concentración en la dedicación a eso que nos mueve, del 'dejarse llamar' por eso” (Längle, 1993).

A modo introductorio, podríamos decir que donde más referencias encontramos a la estética y a la belleza, es en artículos y textos asociados a la 2MF y 3MF, sin embargo, y como veremos especialmente en la sección dedicada al A.E., la posibilidad de percibir y vivenciar el concepto que hemos construido de belleza se da en conjunto con todas las MF.

A lo largo de este estudio -como adelantábamos anteriormente-, hay un intento por comprender y reconstruir el concepto de belleza. Este intento se apoya en la revisión de los antecedentes históricos y etimológicos sobre la belleza, en las menciones de este concepto desde el A.E., y en la **construcción de una definición de belleza** que pudiera ser operacionalizada. La operacionalización de este concepto, por lo tanto, tiene una base etimológica (histórica), filosófica y analítico-existencial.

Para el análisis **etimológico** se utilizaron los recursos de Lewis (1999), DGE (2010) y Perseus (2014). Respecto de la **historia** del concepto, su pertinencia tiene relevancia por cuanto intentamos profundizar **desmenuzando** y **reconstruyendo** lo que queremos

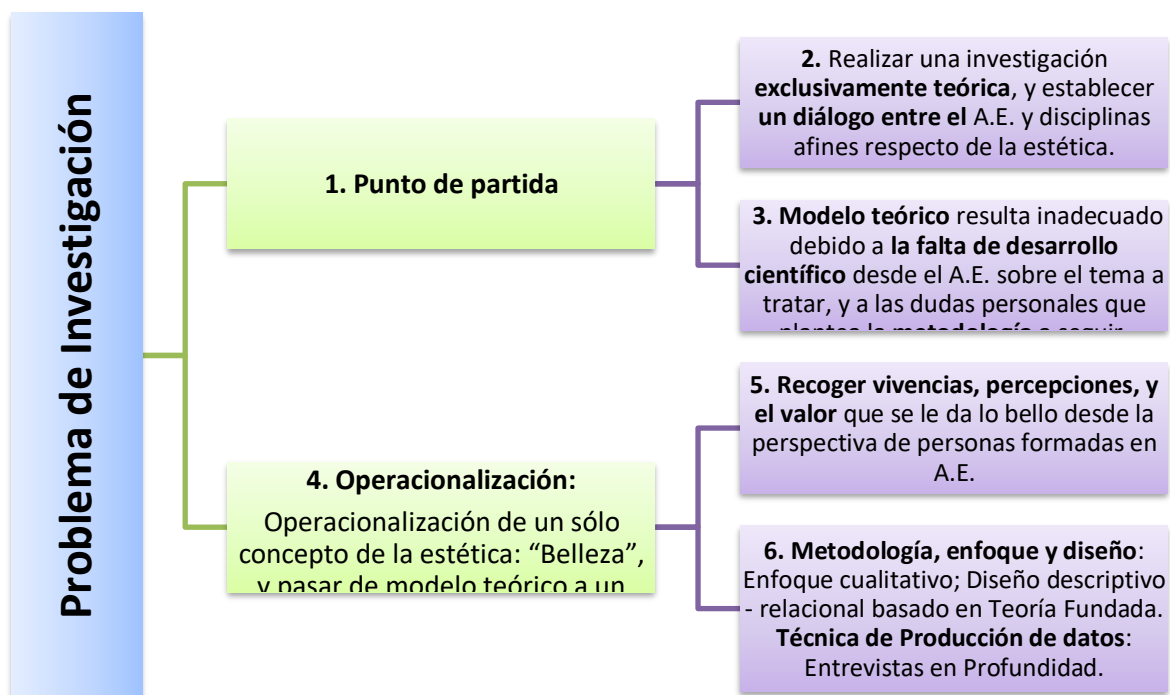
⁵ “MF” es la sigla con la que abreviaremos las “Motivaciones Fundamentales de la Existencia”, en Análisis Existencial.

decir con la palabra Belleza⁶. Fue necesario seguir el rastro de este concepto, la huella en la cual observar las primeras apariciones de la Belleza en la historia occidental, y ver qué otros conceptos van asociados a éste originariamente. Para esto último se ha tomado por referencia a Tatarkiewicz (2005), y Danto (2003). Finalmente, desde la **filosofía**, se han considerado antecedentes de la escuela pitagórica y de la tradición platónica, debido a que fueron las primeras aproximaciones sistemáticas sobre la belleza y la armonía. En Tartakiewicz, queda de manifiesto que la aparición del concepto de belleza coincide con la aparición del término armonía en los pitagóricos. En Danto, se contrasta el panorama actual de la belleza con el proceso histórico que ha sido llamado “el abuso de la belleza”, sólo hacia finales de siglo XX vuelve a tomar relevancia y a aparecer de modo más continuo en artículos y revistas académicas de distintas disciplinas (Sartwell, 2012).

⁶ El término Belleza, concepto construido para los efectos de esta tesis, estará escrito en mayúscula cada vez que nos refiramos a dicha construcción - a diferencia de la belleza (minúscula) en el contexto de otras disciplinas. La definición y construcción del concepto se muestra paso a paso en las próximas páginas.

1.2 Formulación del Problema de Investigación

Ilustración 1



La problematización del objeto de estudio se inicia a partir de la intención de realizar un proyecto interdisciplinario que tomase elementos de la filosofía y del A.E., para sistematizar un estudio teórico sobre la estética dentro de ésta última línea. Sin embargo, para sistematizar la estética y su relación con el A.E., resulta necesario realizar un diálogo que hasta este momento no resultaba del todo viable, puesto que, para hacer dialogar dos o más disciplinas, se necesita que ambas tengan un desarrollo lo suficientemente exhaustivo con el cual contrastar, contrarrestar, comparar y teorizar respecto al tema. Como hemos visto ya, desde el A.E., aún no hay suficiente desarrollo científico ligado exclusivamente al tema de la estética. Por otra parte, estos inconvenientes derivan a su vez en problemas metodológicos con los cuales no se podía avanzar. Fue evidente entonces, que en el núcleo de esta temática contamos con la experiencia - Personal y de otras personas formadas en A.E., y por lo tanto era posible operacionalizar un concepto sobre la estética y desarrollar un modelo práctico. La

estética parecía ahora un tema demasiado amplio (y complejo), para ser abarcado como objeto de una investigación, con lo cual se decidió tomar sólo un concepto de la estética, y explorar en él los distintos elementos que se observaban en las experiencias que llamaba “estéticas”.

El concepto de “Belleza” pareció apropiado como objeto de análisis, puesto que es mencionado en los libros de formación del A.E., y que desde la filosofía también está delimitado. Para orientar este estudio, se ha intentado realizar un modelo práctico que permitiera explorar cómo son estas vivencias, y cuál es la importancia que se le da a este tipo de experiencias en un proceso Personal, en personas que se han formado en la línea analítico-existencial. La idea de esta exploración ha sido recoger de modo profundo las percepciones, las vivencias, el valor y el significado que se le da a la belleza desde dentro del A.E. Luego de determinar el objeto de estudio (la percepción de la belleza en personas formadas en A.E.), he decidido trabajar con un enfoque cualitativo, con un modelo de diseño descriptivo-relacional basado en teoría fundada, y la técnica de producción de datos apropiada para llevar a cabo la investigación, son las entrevistas en profundidad.

La pregunta de investigación que reúne y da cuenta de los aspectos mencionados anteriormente, queda formulada de la siguiente manera:

¿Cuáles son las *percepciones* de las personas formadas en A.E. sobre el *valor* de la *belleza* en su proceso de *autoexploración*?

Para poder comprender y hacer claro el sentido de esta pregunta, es necesario, sin embargo, esclarecer ciertos conceptos básicos relacionados con esta problematización.

- **Belleza:** Se ha construido este concepto de modo particular, tomando elementos de la filosofía y del A.E. Entendemos por belleza la ***vivencia***⁷ personal, ***contextualizada***, que surge frente a la ***percepción***⁸ de lo ***esencial*** (en mí/en otro).

⁷ Ver sobre el término, la nota a pie N.3.

⁸ Cada término de esta definición, en especial los de *percepción* y *esencia*, son definidos y estudiados ampliamente dentro del marco teórico.

Donde *vivencia* es entendida como implicación emocional; *Contexto* es entendido como el estar concretamente situado; *Percepción* es entendida como consciencia-de algo; Y *esencia* es entendida como lo propio de cada cosa/persona.

- **Autoexploración**: este término es definido aquí como la experiencia que se tiene de sí mismo. Esta *experiencia de sí-mismo* “siempre está presente como sentimiento concomitante del Dasein (...), y a veces incluso se nos hace consciente. Esto hace que la Persona se encuentre en una presencia interna continua en la que se experimenta a sí misma. Esta presencia del yo debe ser recuperada ahí donde es ajena, para que partiendo de ella podamos llegar a la existencia actual en el encuentro con el otro”. (Längle, 1992)

1.3 Objetivos

Objetivo General:

Conocer las percepciones de personas formadas en A.E. sobre el valor de la belleza en la autoexploración.

Objetivos Específicos:

- Analizar **los significados** que se le da a la belleza en la autoexploración de personas formadas en A.E.
- Describir y analizar la **vivencia** de la belleza en la autoexploración de personas formadas en A.E.
- Describir y analizar la **relación entre encuentro y belleza** en la autoexploración de personas formadas en A.E.

Preguntas Directrices:

¿Cuáles son los significados que le dan las personas a la belleza?

¿Cómo es la vivencia personal cuando estamos frente a la belleza?

¿Hay referentes corporales asociados a esta vivencia?

¿Cuáles son las emociones que surgen a partir de una vivencia sobre la belleza?

¿Cómo es el encuentro entre la Persona y aquello percibido como belleza?

¿Qué ocurre en la Persona cuando está en contacto con esta vivencia?

1.4. Relevancia del Estudio

Científica

a) Ampliación teórica: Si bien existen referencias directas e indirectas sobre la belleza en el A.E., son extractos, partes y menciones breves. En el desarrollo del presente trabajo de investigación, no es nuestra intención hacer una sistematización teórica del concepto de belleza. Sin embargo, al centrarnos en la belleza de modo exclusivo, la investigación propuesta amplía y determina de modo aproximativo la comprensión de este concepto dentro de la línea analítico-existencial. Primeramente, amplía y explica una definición construida de modo personal, que toma en cuenta tanto los aspectos analíticos existenciales, como los tomados desde la filosofía mostrando un diálogo entre ambas líneas. En este sentido, hay una contribución teórica que puede ser afirmada o rebatida a posteriori, pero que para el momento actual se constituye como un aporte a un tema sobre el cual no hay aún desarrollo exclusivo. De modo secundario, muestra además una mirada ‘desde dentro’, lo cual es de considerable relevancia para el desarrollo del A.E. en Chile, y plantea preguntas a un ámbito en el que como Persona y como Investigadora, me encuentro próxima, puesto que yo misma soy alguien que ha realizado la formación en A.E.

b) Ampliación del espectro investigativo: En los antecedentes encontrados dentro del A.E., y en la reconstrucción misma de este concepto a lo largo de la historia de la filosofía, se ha visto que la relación entre belleza y armonía es tomada en varias líneas de estudio como algo importante para ser tenido en cuenta y analizado. Ahora bien, dentro del mismo A.E. se le concede esta relevancia⁹, y las breves referencias o antecedentes que tenemos sobre este tema nos lo muestran así. Längle menciona la estética y la belleza, de modo expreso en la 3MF de la existencia, relacionando ambos conceptos con la Persona y con lo esencial (2007)¹⁰. Dado que esta relación y relevancia está reconocida dentro de la línea, entonces no sólo se hace necesario, sino imperativo

⁹ Ver Längle (1991; 2000; 2011).

¹⁰ En los libros de formación sobre las motivaciones, hay aún otras referencias. El tema de la belleza está, a mi parecer, en cada una de las motivaciones. Si bien la mención expresa de ésta, y de la estética, se menciona en la 3MF. Por breve que sea la definición que se da sobre el concepto, es en esta motivación donde la encontramos, por estar relacionadas con esencia y persona, fundamentalmente.

un desarrollo científico, investigaciones y artículos científicos que puedan dar cuenta explícitamente sobre qué rol y relevancia tiene la belleza en el modelo teórico del A.E., y cuál sea el valor que hay asociado a éste.

Práctica

Amplía las posibilidades para la autoexploración en la formación de A.E. Las posibilidades que se abran a partir de esto podrían incluir dinámicas relacionadas a la vivencia y percepción de lo bello dentro de la formación, y también con la apertura fenomenológica¹¹ en sí misma. Así mismo, abre la puerta en personas dentro y fuera de la línea analítico-existencial, que quieran profundizar sobre este tema en la práctica terapéutica y personal. A modo de digresión, me parece interesante observar que incluso en los formadores de “arte-terapia”, por ejemplo, el énfasis se ha puesto en el efecto terapéutico de la creación artística, pero no en la percepción y en la vivencia de la Persona frente a la belleza y frente al arte. En ese sentido, una investigación de este tipo pone énfasis en lo que pasa con la Persona al entrar en contacto con aquello que llama bello.

¹¹ Ver análisis de resultados, Actitud Fenomenológica.

2. MARCO TEÓRICO

"Y no son solo acaso las imágenes agradables y amistosas las que él experimenta en sí con aquella inteligibilidad total: también las cosas serias, oscuras, tristes, tenebrosas, los obstáculos súbitos, las bromas del azar, las esperas medrosas, en suma, toda la divina comedia de la vida, con su inferno, desfila ante él, no sólo como un juego de sombras – pues él también vive y sufre esas escenas-, y sin embargo, tampoco sin aquella fugaz sensación de apariencias."

Friedrich Nietzsche¹²

2.1 Paradigma

Las influencias teóricas que están a la base de esta investigación están sentadas en la filosofía, la fenomenología y el Análisis Existencial. Estas líneas se desarrollan con relación al concepto de *belleza* y *Persona*, y a su vez están miradas desde un paradigma que creemos pertinente mencionar previo al análisis del objeto de estudio de la presente investigación. Pienso que esta mención es importante ya que constituye la base epistemológica propia de quien realiza esta investigación, y da cuenta sobre el lugar desde el cual me sitúo para mirar, observar, registrar e interpretar, el objeto de mi estudio (Merleau-Ponty, 1993). Este lugar desde el cual me sitúo se refiere a la constitución dialógica que comprende el desarrollo fenomenológico y hermenéutico de Martin Heidegger, a propósito del desarrollo del concepto Dasein y su modo de ser en su obra "Ser y Tiempo".

En "Ser y Tiempo", Heidegger (2005) muestra y analiza las características esenciales del Dasein¹³. Ahora bien, ya que la esencia del Dasein consiste en su existencia (p.67), sus características no son como categorías o cualidades que se

¹²Nietzsche. F, 2004.

¹³ "La palabra Dasein es traducida por Gaos por 'ser-ahí'. Nos parece que esta traducción es errónea. (...) En buen castellano habría que decir 'estar-ahí'; pero 'estar-ahí' significa existencia en el sentido tradicional, es decir, algo enteramente diferente de lo que quiere decir Heidegger con la palabra Dasein. 'Ser-ahí' podría entenderse también como ser en el modo de estar en el ahí. (...) Por eso hemos decidido dejar la palabra Dasein sin traducción (...). La palabra Dasein significa, literalmente existencia, pero Heidegger la usa en el sentido exclusivo de existencia humana. (...) Dasein significa literalmente 'ser el ahí', y por consiguiente se refiere al ser humano, en tanto que el ser humano está abierto a sí mismo, al mundo y a los demás seres humanos" (p.454).

predican de algo: sus características son siempre determinadas de su propia existencialidad (p. 69). Y para comprender a qué se refiere Heidegger con esto, considero apropiado agregar que Dasein se diferencia de los vocablos 'ser humano', y 'hombre', por cuanto el *Dasein* es cada vez el ser que soy yo-misma(o). Cuando hablamos de 'ser-humano' y de 'hombre', estamos cosificando algo imposible de cosificar; nunca vemos a un 'hombre' como vemos a un 'libro'; lo vemos sabiendo que él es algo distinto de un objeto, y que tiene una estructura óptica y ontológica parecida a la mía. Desde este punto de vista, en nuestra relación con otros Dasein, no somos como "libros puestos en medio de otros libros", ni "lápices entre otros lápices"; no somos un objeto en medio de otros objetos, sino un Dasein en continua relación con otros Dasein, somos '*mit-dasein*', co-existimos (p.142). Somos un yo en constante e indisoluble relación con otros-yoes. En este tipo de 'otredad', somos capaces de reconocer otras personas con la misma capacidad de sentir, percibir, y ser conscientes de sí mismos.

Adicionalmente, encontramos que la constitución fundamental del Dasein que determina todo modo de su ser, es 'estar-en-el-mundo'¹⁴. Desde este punto de vista, no somos como un sujeto que se aproxima al mundo-objeto, sino que somos seres en una relación constitutiva con el mundo. Y esto es de suma relevancia para comprender el modo en que obtenemos y generamos conocimiento: El conocimiento no se realiza antes o después de que se "tenga mundo", ni se realiza estando separados del mundo (del modo en que están en relación sujeto y objeto, por ejemplo). Contrario a esto, más bien estamos desde siempre en-el-mundo, junto-a los entes. El conocimiento tampoco es algo que se adquiera una vez constituidos como sujetos, ni hay primero un sujeto exento de mundo y luego un mundo al cual éste tenga que acceder, sino que desde que somos, somos estando-en-medio-del-mundo: "Si preguntamos ahora qué es lo que se muestra cuando el conocimiento mismo es fenoménicamente constatado, tendremos que afirmar que el conocimiento mismo se funda de antemano en un ya-estar-en-medio-del-mundo, que constituye esencialmente

¹⁴ Seguimos la determinación de Rivera (Heidegger, 2005), de usar los guiones para dar cuenta de un fenómeno unitario.

el ser del Dasein” (p. 87). Lo mostrado aquí es -desde mi punto de vista-, la intrínseca relación que existe entre el ser que somos y el mundo, relación en la cual nos co-constituimos y estamos en originario diálogo. Es desde este diálogo y co-constitución que yo comprendo mi co-producción de conocimiento (lo cual es relevante para los efectos de la investigación).

Dentro de lo que Heidegger llamó los ‘existenciales’ del Dasein (sus características esenciales), hay uno que es transversal a toda la estructura presente en la presente investigación: La disposición afectiva. A la luz de este existencial se ve la coherencia en la elección del enfoque metodológico, la formulación y construcción del problema de investigación, e incluso, el hecho de mencionar este punto a modo introductorio y no sólo a propósito de la sección metodológica.

La palabra que se ha traducido como ‘Disposición Afectiva’, es la palabra alemana *Befindlichkeit*. Rivera, en su traducción de “Ser y Tiempo” (2005, p. 474), plantea que en la traducción de Ser y Tiempo de Gaos (1951), éste traduce la palabra alemana como “encontrarse”, ya que el Dasein siempre se encontraría en algún estado afectivo. La palabra alemana *Befindlichkeit* derivaría del verbo *finden*, que significa encontrar, con lo cual dicha traducción sería acertada (p.475), ya que se utiliza en relación al fenómeno de encontrarnos siempre en un determinado estado de ánimo. Esta asociación se entiende algo mejor cuando vemos cómo es que se utiliza en alemán en un lenguaje cotidiano, como, por ejemplo: “Wie ist Ihr *Befinden*?”, lo cuál sería similar a preguntar en español “¿Cómo te *encuentras*?”, o “¿Cómo te *sientes*?”. En el capítulo V de “Ser y Tiempo”, a propósito de la constitución existencial del ‘Ahí’ del Dasein, Rivera traduce *Befindlichkeit* como temple anímico, estado de ánimo y disposición afectiva (p. 158). En esta sección, Heidegger muestra cómo los cambios de humor e incluso los estados de ánimo que nos pasan desapercibidos como la indiferencia, sólo muestran que el Dasein está desde siempre constituido por una dimensión anímica y afectiva (no podríamos darnos cuenta de nuestros cambios de ánimo si no estuviéramos desde siempre dispuestos afectivamente de una u otra manera).

Ya que esto constituye un existencial del Dasein, y no es una categoría, ni un accidente, ni algo que simplemente se añada al ser del Dasein, podemos afirmar junto con Heidegger que la emocionalidad, el humor y el ánimo (todo parte de lo que denomina *Befindlichkeit*), siempre acompañan todo modo de ser de la persona. No podemos desentendernos de este 'existencial'. Por lo tanto, si no es algo que advenga y se vaya, si no es un accidente, esta disposición está presente a lo largo de toda la vida, y en todas las áreas en las que la persona esté y/o se desempeñe. En la investigación, por lo tanto, también está. En el escribir una tesis, en el entrevistar participantes, en el analizar un contenido, en el modo de trabajar y en el modo de realizar cualquier tarea que realicemos, esta disposición está presente, de modo más o menos consciente para uno, pero igualmente presente.

Luego de la introducción sobre los paradigmas que están a la base de esta tesis, cabe ahora preguntar ¿Dónde está el enlace de lo recién expuesto con el objeto de este estudio (la belleza), nuestra metodología, y con el tema de investigación (el valor de la belleza en autoexploración desde la perspectiva de personas formadas en Análisis Existencial)? La respuesta es que lo anterior constituye la base epistemológica presente a lo largo de este estudio. Estamos en una originaria e inherente relación con el mundo, y en dicho *estar* nos encontramos siempre dispuestos afectivamente. Es pertinente, por el paradigma que tenemos por base epistemológica, que la presente investigación deje abierto el campo de reflexión hacia lo propio, y es pertinente también –y por lo mismo, que muestre el carácter dialógico que considero indisoluble en la producción de conocimiento, como, por ejemplo, en la decisión de mostrar algunos extractos un tanto más largo de las entrevistas. En este sentido, he sido laxa con la metodología, dejando hablar más de lo común a algunas personas, citando de modo más amplio las entrevistas, o citando a una misma persona varias veces dentro de un tópico. Esto se ha realizado con el fin de obtener una visión descriptiva cercana a lo que fue la integridad de las entrevistas, e intentar al mismo tiempo, ser fiel a la voz íntegra de los propios participantes.

Ahora bien, el tema del que se ocupa este proyecto de investigación, es la belleza; específicamente, el *valor de la belleza en el proceso de autoexploración de*

personas formadas en Análisis Existencial. Esto parte ya de algunos supuestos: El supuesto de que efectivamente la belleza tiene un valor propio¹⁵; y/o el supuesto de que la belleza tiene un papel relevante en el proceso personal de las personas que participan de este estudio. Sobre la base de estos supuestos, lo primero que mostraremos será la revisión histórica y las raíces etimológicas del concepto de belleza.

Luego de la revisión etimológica de los términos asociados a este concepto, veremos los desarrollos que desde la filosofía clásica contribuyen a comprender el sentido de belleza que se utiliza aquí; y finalmente, revisaremos el modelo Analítico - Existencial, en cuya sección veremos primero el modelo antropológico, luego el modelo estructural, y finalmente las referencias que existen desde el A.E., sobre el tema de la belleza (explícitas e implícitas).

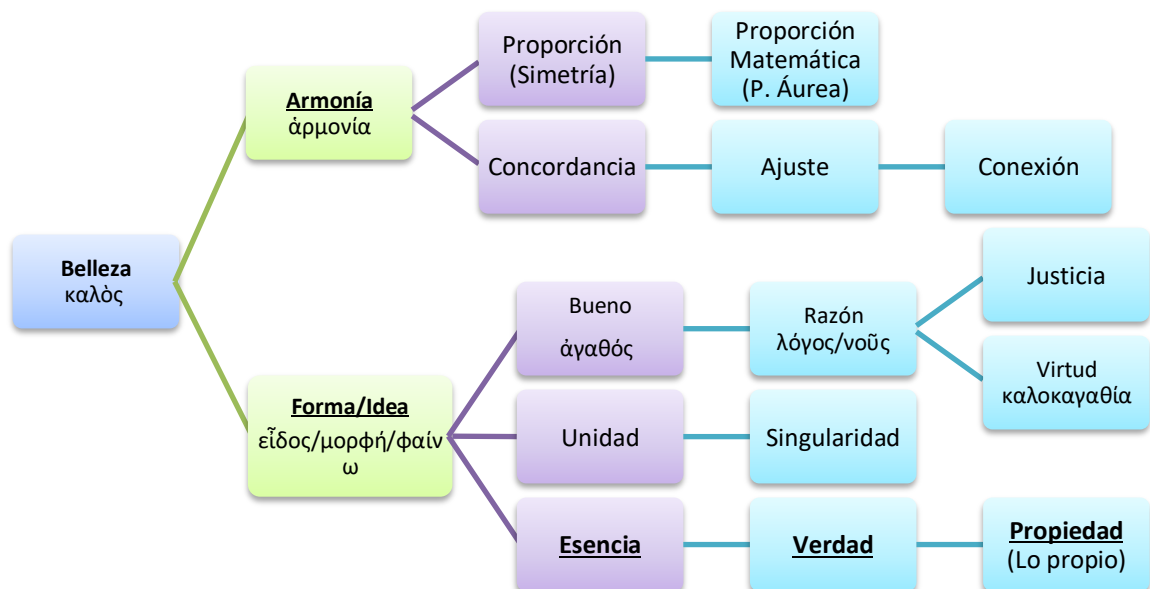
La idea es –desde el principio–, seguir la huella del concepto de belleza desde un enfoque interdisciplinario, que permita a su vez dar luces sobre la definición y el valor que pueda tener la belleza para el proceso de encuentro de la Persona (tanto de la propia, como la de los demás).

¹⁵Para una definición más exacta del término, ver p.78, definición de Valor.

2.2 Etimología e Historia del concepto de belleza.

Para la revisión de los antecedentes sobre el concepto de belleza, nos apoyaremos en tres fuentes principales: (a) Revisión de las raíces etimológicas de los términos asociados a la belleza; (b) algunos desarrollos relevantes sobre este concepto en la historia de occidente; y finalmente (c), veremos las principales definiciones que se han dado sobre éste.

a) Revisión Etimológica



El presente mapa conceptual/etimológico, muestra dos líneas principales en las que se ha dividido antiguamente el estudio referente a la belleza. Estas dos líneas principales, no se oponían entre sí, sino más bien funcionaban de modo bastante complementario (desde el S. V en adelante). Dicho de un modo algo más simple, la primera y más antigua línea asoció la belleza a los principios de **equilibrio**, **ordenamiento** y **proporción**. Esta línea comienza con la escuela pitagórica, donde la belleza se constituye como **armonía**. Ya que los pitagóricos estudiaban fundamentalmente los principios y reglas matemáticas, se puede comprender entonces

que hayan asociado los conceptos de armonía y belleza.

La otra gran línea se origina en un momento histórico algo posterior y hereda mucho de la primera. Comienza a desarrollarse fundamentalmente con Platón alrededor del S.IV a.C., y continúa a lo largo de la filosofía de la mano de Aristóteles, la escuela neoplatónica y la escolástica de Agustín de Hipona y Tomás de Aquino. La belleza comienza a ser vista como la Idea/forma, y la Idea pasó a significar también el Bien.

La palabra que utilizamos hoy en día, *belleza*, guarda aún aspectos de ambas líneas. Cuáles sean estos aspectos, y cómo ha sido que se han mantenido muchos de sus significados y aplicaciones originales, es algo que personalmente me parece pertinente y atractivo pues nos habla no sólo de un aspecto teórico (que dentro de un análisis etimológico es el más evidente), sino también descriptivo: da cuenta de cómo, cuándo y quiénes utilizaban en la antigüedad estos términos, y en qué momentos concretos surgieron asociaciones que en algunos casos se han mantenido hasta la actualidad.

- **Belleza:** Del latín *bellus*, que significa hermoso, lindo, bueno, agradable, y amable. *Bellus* es una contracción de *bonulus*, palabra que ha dado origen al español *bonito* y *bueno* (Lewis, 1999). Podemos asumir, por tanto, que el origen latino del término belleza da cuenta de la relación que ya se había hecho en la Grecia Clásica entre lo Bello y lo Bueno. El término griego para belleza es *καλός*, que significa bello, beato, hermoso y bueno (Greek Word Study Tool, 2014¹⁶). Se aplica como cualidad a objetos externos y también a virtudes en un sentido moral. Los griegos, no fallaron en ver que, en su uso cotidiano, el término *καλός* estaba implicando ya lo bueno, que era *ἀγαθός*. Crearon un término que reunió a ambos conceptos, llamado *καλοκαγαθία*. *καλός*, y *ἀγαθός* se unieron en este neologismo, dando origen a toda una tradición que relaciona lo bello con lo bueno y virtuoso. El término latín *pulchery pulchritudo* (literalmente, belleza, excelencia, atractivo, beatitud, nobleza), también rescata esta asociación (Lewis, 1999). *καλοκαγαθία*, la unión entre bello-bueno, se traduce como nobleza, virtud, excelencia de carácter, honor y también bondad (Greek Word Study Tool,

¹⁶ Todas las definiciones usadas desde este diccionario, las he traducido al español personalmente desde el sitio original en inglés.

- 2014). Según Jaeger (1990), la *καλοκαγαθία* constituye el ideal de la educación en la cultura griega clásica, y es vista como la armonía entre la mente, el cuerpo y el alma.
- **Armonía:** Del griego **ἁρμονία**, que inicialmente quería decir “aquello que mantiene unidas las cosas”, sujeción (como los pernos que se usaban para mantener unidos a los barcos en las guerras médicas), juntura, y también *convenir, acordar*. Este sentido de concordancia, acuerdo, e inclusive *pacto*, puede entenderse como el origen de la relación entre armonía y arte. Específicamente con la música: “La armonía es la **concordancia** entre los sonidos de una pieza musical” (Greek Word Study Tool, 2014). En un sentido más amplio, la armonía pasó a significar **equilibrio** entre diferentes partes, proporción de la relación entre las partes y el todo. En el DGE (Diccionario Griego-español, 2010) vemos además que **ἁρμονία**, por su sentido amplio de ‘juntura’ y ‘unión’, tiene que ver además con *acoplamiento, unión sexual, orden, equilibrio, comprensión y compenetración*. En música se usa, sobre todo, plantea DGE (2010), para mostrar la relación de ‘ensamblaje’ entre notas, y la relación que tienen las notas musicales como partes constituyentes del todo, que es la melodía. Esa relación de concordancia y equilibrio proporcionado entre las notas musicales, fue llamada armonía, y desde allí se comprende el paso de este término a la modernidad, asociado tan estrechamente con la música y las artes. Según las fuentes mencionadas en DGE (2010), las primeras relaciones entre armonía y las artes, en especial, las musicales, estarían asociadas a la escuela pitagórica. A ellos, por lo mismo, debemos la definición de armonía como proporción, y simetría.
 - **Idea:** Del griego **εἶδος**, todo “aquello que es visto”, ‘forma’, ‘figura’, ‘aspecto’, ‘apariciencia’. Platón y posteriores autores, lo han utilizado también como tipo, género, arquetipo, especie y modelo. Referido a una persona, se ha traducido también como ‘hermosura’ y ‘belleza’. También ‘rostro’, ‘cara’. Desde aquí se puede ver la relación con **μορφή** y con **φαίνω**. La aparición del vocablo **μορφή** está íntimamente relacionada con **εἶδος**, ya que es la palabra original para figura y forma, y muchas veces se ocupan como sinónimos. Otro vocablo

estrechamente relacionado con los dos anteriores, de modo que inclusive son utilizados en la mayor parte de textos clásicos en conjunto, es **φαίνω** (transcrito como *phaino*). Este vocablo es el que está a la raíz del concepto ‘fenómeno’, que es literalmente ‘manifestación’ y ‘aparición’, “traer a la luz”, “hacer aparecer”, ‘revelar’, ‘abrir’, ‘mostrar’, ‘aclarar’ y “hacer brillar” (DGE, 2010; Greek Word Study Tool, 2014).

- **Razón:** El concepto griego λόγος, es de aquellos que ha costado más traducir desde el griego a las lenguas indoeuropeas debido a la amplitud de su significado. Transcrito como *Logos*, ha sido traducido fundamentalmente como estudio y ciencia. Pero originalmente el término es muchísimo más amplio, y significa palabra, discurso, modo de argumentar, método, regla, forma, razón, facultad de hablar, ciencia, cuenta (de dinero), considerar y sopesar, medida, relato, relación, correspondencia, etc. Implica, en todos estos casos, la focalización de la atención, o lo que se ha llamado atención dirigida. Está estrechamente relacionado con el término νοῦς, que ha sido traducido mayoritariamente como mente y percepción (DGE, 2010; Greek Word Study Tool, 2014).
- **Esencia:** Viene del latín *essentia/esse*, que es la traducción literal del griego οὐσία. Tanto en el latín como en el griego, los vocablos significan ‘Ser’, ‘esencia’, ‘sustancia’ y ‘propiedad’. En el sentido amplio de ‘propiedad’, también en la antigüedad significaba ‘bienes’. De modo literal, y lo que pasó a determinarse desde la filosofía platónica y aristotélica, significa “aquello que hace a una cosa ser sí-misma y no otra”. También se ha traducido por naturaleza, en el sentido de “naturaleza de un objeto”-nuevamente, “aquello que hace ser a la cosa lo que ella es”, su *quid*- (DGE, 2010; Greek Word Study Tool, 2014).

b) Revisión Histórica

Las primeras menciones sobre la belleza en occidente, vienen de los griegos (de allí la pertinencia de una exploración etimológica anterior). Las más antiguas pertenecen al poeta Homero, y subsiguientemente a los ‘poetas homéricos’. La belleza en sus cantos, era referida como atributo de los Dioses y de seres humanos de cualidades

divinas o extraordinarias. Es así como sabemos que Afrodita con su extraordinaria belleza, encantaba a dioses, semidioses y mortales, y era por esto denominada como diosa del amor y la belleza. Es también, gracias a esta misma fuente, que sabemos de la hermosura atribuida a Helena de Troya, y esta misma belleza habría sido la causa de la famosa guerra de Troya (Homero, *Ilíada*, pp. 381; Aristóteles, *Retórica*, Libro 3, Cap. 11).

Desde la filosofía, vemos que en el período presocrático no hubo una intención de desarrollo teórico sistemático concerniente a la belleza ni a la estética, a excepción de la escuela pitagórica. A ellos, los pitagóricos, debemos la asociación de la belleza a la proporción, simetría, y estructura. De acuerdo a estos pensadores, la armonía que veían en la música era sólo el reflejo de una armonía más profunda. Creían que había un orden interno en la estructura de todo el cosmos, desde lo micro a lo macro (Tatarkiewicz, W., 2005, p. 80). Ellos fueron - o probablemente podría haber sido el mismo Pitágoras- quienes crearon la teoría de las esferas celestes. El término *armonía*, descrito etimológicamente en la sección anterior, en realidad es anterior a *cosmos*, y es debido a la *armonía*, que hoy existe el vocablo de *cosmos*. Los pitagóricos creían que la armonía era el principio de todas las cosas, y, por lo tanto, asumían que también el universo estaba construido de modo armónico. Fue entonces que crearon la palabra *cosmos*: orden. (Tatarkiewicz, W., 2005, p.81).

(c) Principales Definiciones

Algunas concepciones que se han dado sobre este concepto, y que se han tenido en cuenta para construir una definición de belleza, han sido:

1. Belleza como armonía (proporción matemática, escuela pitagórica) → (Tatarkiewicz, 2005) Ordenamiento racional y la armonía de las proporciones (Renacimiento y Humanismo) → Proporción Áurea: Belleza es la percepción de la proporción áurea (Fechner, 1860).
2. Belleza como Forma e Idea (Platón) → Virtud (Aristóteles, 2003) → καλοκαγαθία (Jaeger, 1990) -> Justicia (Scarry, 1999).
3. Belleza es la unidad en la variedad y la variedad en la unidad (Plotinus & Armstrong, 1988; Hutcheson, 2004).

4. Belleza es Verdad y Verdad es Belleza. Maker (2000) muestra la tesis hegeliana y las principales definiciones desde el racionalismo; Keats (1919) en *Ode on a Grecian Urn*; y Heidegger (2003), entre otros, afirman esta misma tesis.
5. A.E.: Lo bello es lo esencial (Längle, 2007).

2.3. La Belleza en la Filosofía Clásica

El concepto vuelve a hacerse popular en el período clásico durante el siglo de Pericles (s. V a.C.). Debido a la expansión helénica conocida como el período de apogeo o edad de oro, Atenas y las polis griegas gozaron –en su mayoría–, de una gran actividad cultural, permitiendo así la participación social de oradores, sofistas y filósofos que hacían discursos abiertos en las asambleas públicas (recordemos que mientras una persona tuviese nacionalidad griega, era parte de la democracia y por lo tanto tenía derecho a hablar en la asamblea pública delante de todos los ciudadanos con el mismo derecho). En este contexto de expansión cultural, democracia y ciudadanía, fue que volvió a surgir el tema de la belleza de modo cada vez más profundo. Durante este siglo y los inmediatamente posteriores (IV y III a.C.), el tema pasó a ser parte central en la arquitectura, la educación, la música, la filosofía y la poesía (Jaeger, 1990, p.236). También Tatariewicz (2005), muestra el desarrollo que tuvo este concepto en el período clásico helénico, y pone de relieve una vez más, la gran influencia que los filósofos y artistas de esta época heredaron de los pitagóricos. El autor incluso llega a inferir que habría sido por esta temprana asociación de armonía y música, que el arte y la arquitectura helénica tuvo como modelo de belleza el ideal de proporción, simetría y equilibrio.

Algunos de los desarrollos más relevantes (para el propósito de esta tesis), son desde mi punto de vista, los realizados en esta época por Platón, especialmente tres diálogos (Fedón, Fedro y Banquete). En los diálogos que se han llamado “de madurez¹⁷”

¹⁷ Calonge Ruiz y García Gual (2003, pp. 51 – 55), proponen el sistema de periodización de los diálogos en 4 períodos según la manifestación de su filosofía y metafísica: Diálogos de juventud, de transición, de madurez y de vejez. Este sistema, por su sencillez y precisión, es uno de los más utilizados actualmente, y el que elegimos para el presente propósito.

(Calonge Ruiz & García Gual, 2003), Platón comienza a desarrollar lo que se ha denominado como “Teoría de las ideas”. En esta etapa, el Filósofo vuelve al tema de la belleza marcando en gran medida la determinación de este concepto. Simplificando y reduciendo enormemente la filosofía de este autor para no apartarnos de nuestro estudio actual, diremos que en esta teoría lo que se toma como realidad son las ideas de las cosas, más que las cosas mismas. Las ideas son de este modo, el fundamento ontológico de las cosas mismas. En este sentido, respecto ahora de las cosas bellas, y de las cosas justas (así como todo lo que es) éstas existen en la tierra porque participan de una idea que es anterior –ontológicamente- a las cosas mismas. Especialmente en lo expuesto en el diálogo El Fedro, Platón relaciona la Idea de la *belleza* con la Idea del *amor*. Dice entonces, que mediante la contemplación de las cosas bellas uno podría llegar a la contemplación de la idea de la belleza que va de la mano con el amor y con el bien.

Este concepto de belleza platónico supuso una oposición directa con varios de sus contemporáneos que definían la belleza como lo útil, lo conveniente o, más apropiadamente, lo que gusta a los sentidos o es placentero. En el diálogo de Platón, Hipias Mayor, (298a), se atribuye a Gorgias el famoso pasaje “La belleza es lo que produce placer por medio del oído y la vista”. Ahora bien, esta visión sensualista de la belleza se aleja del sentido ético y moral al que posteriormente aludirá Platón – y que determinará la estética de siglos posteriores. Heredero –Platón- de una gran tradición pitagórica, retomó algunos temas de aquella escuela y unido también a los términos armonía, medida y orden, se refirió a la belleza como una de las ideas supremas, asociándola fundamentalmente al *bien* y a la *verdad*. La idea del bien, actúa en este respecto como ‘idea madre’ de todas las otras, puesto que cada cosa, acción, e idea participa fundamentalmente de la idea del *bien*. Esta idea es, por lo tanto, el fundamento de toda realidad.

Por este carácter genérico de la idea del bien y su asociación con la belleza, debemos muchas concepciones nombradas en la sección anterior. La belleza definida como verdad, virtud, justicia, medida y bondad, debe a esta concepción platónica su desarrollo posterior.

Aristóteles (1982), va un paso más allá. En su estudio sobre las definiciones de las cosas, fue el primero en ver que lo que planteaba Platón era una teoría de las sustancias¹⁸, realmente. Platón mismo se refiere al tema del Ser y la sustancia (o *esencia* dependiendo de la traducción al español), en sus diálogos tardíos (como el Parménides), y muestra que efectivamente lo desarrollado como Idea, corresponde en realidad al Ser. Aristóteles, habiendo estudiado más de 30 años en la academia platónica, hace un estudio y definición de lo que es la sustancia. Especialmente dentro de la obra 'Metafísica' (1982), que funciona al modo de una especie de diccionario enciclopédico de filosofía, Aristóteles define sustancia, propiedad, esencia, y accidentes (entre muchos otros conceptos). La propiedad, por ejemplo, se puede entender como atributo o como sustancia (fundamento de la realidad de una cosa). Cuando decimos "la nieve es blanca", afirmamos que tiene ese tipo de propiedad (cualidad o atributo); es el predicado que se dice de un sujeto. Ahora bien, quizás no podríamos imaginarnos una nieve que de modo natural fuera de otro color que blanco. Pero, aun así, esto es un atributo de la nieve que, aunque sea "esencial" y "específica" de ella, no es el sujeto mismo. Ni en la oración, ni en lo que corresponde a su ser. Lo mismo si decimos "Pedro es alto": **La altitud no es su ser, es simplemente su atributo**. Como sustancia¹⁹, sin embargo, es principio de identidad.

Este sentido de sustancia es lo que hemos dicho anteriormente, que hace ser a una cosa sí-misma, pero no ya por sus atributos, sino simplemente por su ser. Es lo que hace que tanto una Persona como una cosa, sea única, particular y singular. No es ya aquello por lo que podemos clasificar o caracterizar a una cosa, si no la cosa misma, por lo cual decimos que corresponde el término *Identidad*. Fue justamente tomando el principio de identidad subyacente al término, que este sentido de *sustancia*, se definió como "aquello que permanece, que subsiste a través de todos los cambios y transformaciones" (como decimos así mismo, que "Yo" me mantengo a lo largo de la

¹⁸ El concepto '*sustancia*' está íntimamente relacionado con los conceptos de *esencia* y lo *propio*. Esto tomará relevancia en los desarrollos posteriores nuestra investigación, a propósito del significado de la belleza mencionado por los participantes, y en la definición que da el A.E., sobre la belleza y la estética.

¹⁹ Tomás de Aquino (1983), tanto en *Los principios de la naturaleza*, como en *El ente y la esencia*, nombra estos dos aspectos "Sustancia Primera" y "Sustancia Segunda". De este modo diferencia el sentido de sustancia (ser de una cosa) y el de accidentes (atributos).

vida pasando por las transformaciones corporales y psíquicas desde mi nacimiento hasta mi vejez. Ese tipo de permanencia también fue puesta como ejemplo para definir la esencia-sustancia, y es la razón por la cual *esencia* a veces se traduce por *substancia*, asociada a subsistir y permanecer).

2.4. Análisis Existencial

Esta sección tiene un lugar particular dentro de la presente investigación, puesto que lo que buscamos es *conocer las percepciones de las personas formadas en Análisis Existencial sobre el valor de la belleza en la autoexploración*. Es necesario, por lo tanto, comprender este modelo teórico, y profundizar en él, en tanto a su *forma* y a su *contenido*. Con este propósito en vista, las tareas a realizar serán **(a)** *definir y mostrar el modelo antropológico del Análisis Existencial*; **(b)** *revisar el modelo estructural donde se dará una síntesis explicativa de las 4 Motivaciones Fundamentales de la Existencia*; y finalmente **(c)** *mostrar algunas referencias explícitas e implícitas que hay en Análisis Existencial sobre la belleza*.

(a) ¿Qué es el Análisis Existencial?

La definición formal-científica que se da sobre el Análisis Existencial (Längle, 2006), es que éste consiste en una “psicoterapia fenomenológica-personal cuyo objetivo es ayudar a la persona a alcanzar un vivenciar libre (mental y emocional), tomas de posición auténticas y un trato auto-responsable consigo mismo y con el mundo”. En la última parte de esta definición se manifiesta el carácter profundamente dialógico en el que el A.E.²⁰ se sostiene; siempre nos movemos entre un polo interno y uno externo como seres en constante diálogo²¹ con nosotros mismos y con el mundo.

²⁰ Este carácter dialógico lo encontramos ya, como veíamos en el Paradigma, en los desarrollos realizados por Heidegger (2005), a propósito de la constitución fundamental del Dasein como “estar-en-el-mundo”.

²¹ Habiendo previamente mencionado el carácter dialógico, me parece relevante agregar en este punto que también desde el A.E., vemos la importancia del carácter relacional (para que pueda haber diálogo necesitamos previamente estar en-relación). Desde el inicio de la formación, esto se pone de manifiesto en el Libro I: *Ser humano significa estar en relación* (Längle 2006, p.28).

Una definición abreviada del Análisis Existencial es “análisis de las condiciones para alcanzar la existencia”. De esto se deduce que la existencia entonces no sería algo dado, ni presupuesto. En este sentido no nacemos con existencia, si no que la alcanzamos o no, llegamos a ella o no.

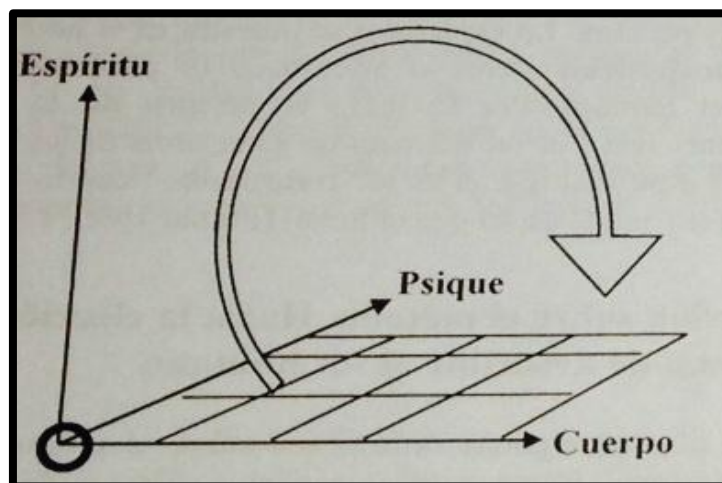
Existencia, como vemos, es un concepto central dentro del Análisis Existencial. Hay muchas maneras de definir este concepto. Significa, por una parte, una *vida con sentido*, constituida en *libertad y responsabilidad*; una vida que la persona vive como *suya* y de la cual se concibe como *co-constructor* (Längle, 2004. p. 2). También está referida a vivir o construir valores en el mundo. El A.E. plantea que para llegar a la existencia se necesita realizar el logro de sus condiciones básicas, que se denominan motivaciones fundamentales de la existencia (M.F.). *Existir* también significa una *realización* de la vida (p.3 Libro I), vivir *activamente* y con *entrega* (lo opuesto a vegetar). Por otra parte, desde su etimología, está asociado al concepto de “*ex – sistencia*”, es decir, la capacidad de *salir fuera de sí mismo* (Rivera, 2005. p. 456).

En el libro de formación sobre la 4MF, se plantea que la existencia desde la teoría de Frankl, sería la capacidad de “levantarse por encima de lo psicofísico gracias a la dimensión noética” (Längle, 2013. p.100). Pero la existencia no es solo aquello que permite elevarse por sobre lo psicofísico, sino que corresponde al modo de ser (inherentemente dialógico), propio del ser humano, que consiste en que él siempre está abierto, situado e interpelado en su Persona. Desde ese punto de vista, la existencia es siempre un estar-en-el-mundo, siendo interpelado y en constante diálogo y relación consigo y con otros. La capacidad de dar una respuesta libre, personal, auténtica y responsable (que supone una elevación por sobre lo psicofísico), es esencial en esta concepción de existencia.

¿Cómo concibe el Análisis Existencial al Ser Humano?

El *modelo antropológico* del A.E., tiene su antecedente en el modelo tridimensional de Viktor Frankl (1990). Que sea un modelo ‘*dimensional*’ se refiere a que

el hombre no es visto como una totalidad compuesta por distintas partes²². El ser humano es más bien una unidad en la que identificamos diferentes dimensiones. Dimensiones que funcionan como “modos de ser”, y no partes o elementos que componen un todo. Frankl propone que el ser humano era una unidad en la que podían identificarse 3 *dimensiones* distintas: *Soma* (Cuerpo), *Psique* (Emociones-Mente) y *Espíritu* (Libertad).



El *soma* o cuerpo es la dimensión más material del ser humano y la más basal. Dentro de ésta encontramos no sólo el cuerpo, sino todos los mecanismos asociados a él: reflejos de supervivencia, instintos, necesidades biológicas, etc. La *psique*, siendo muy cercana a la dimensión corporal, incluye aspectos que funcionan espontáneamente, de modo similar al ámbito físico. Aquí encontramos los impulsos, los estados de ánimos, reacciones, afectos, etc. Finalmente, en la dimensión *espiritual* o *noética*, nos encontramos con la libertad del hombre, libertad que necesita ser actualizada y ejercida, libertad “para” algo y no “de” algo.

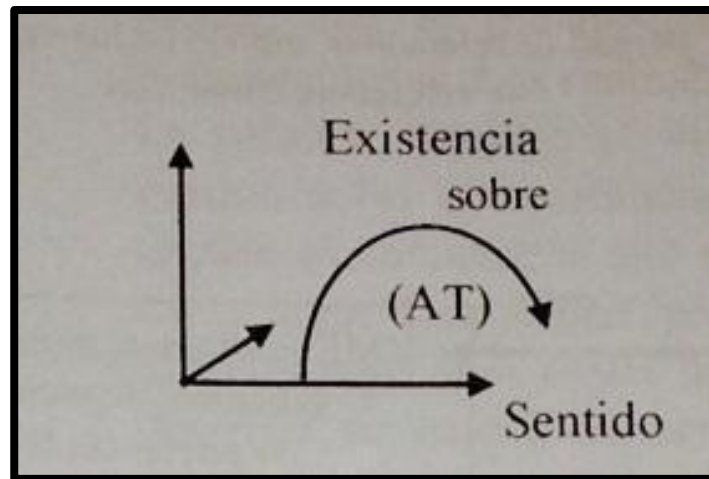
En dicha dimensión es donde encontramos, por lo tanto, el poder de decisión del ser humano, la toma de posición dentro de un contexto (con sentido), la posibilidad de acción que confronta a las dimensiones físicas y psíquicas, y que en este sentido tiene siempre la posibilidad de elegir algo (justamente por ello se afirma que tenemos

²² Desde la filosofía (Aristóteles, 1982. p. 1023b 12), ‘parte’ sería aquello *en lo que* puede ser dividido un todo compuesto, así como también aquello con lo cual se puede medir dicho compuesto.

libertad). Un ejemplo de esta confrontación entre lo psico-somático y la dimensión espiritual, puede ser una enfermedad física, o los rasgos rígidos de la personalidad. Una persona puede ser diagnosticada con cáncer, o tener un trastorno de personalidad, y, sin embargo, a su disposición pueden existir un mundo de posibilidades personales, en donde esta Persona le hace frente a su enfermedad o psicopatología. Se opone así su dimensión espiritual a las condiciones psico-somáticas, y vemos que aún en los casos donde puede haber patologías, la posibilidad de ser Persona no se agota por las limitaciones psíquicas, o somáticas, que pudiese haber.

Existe, por lo tanto, una diferencia entre *tener* una enfermedad, y *ser* la enfermedad. Tener rasgos rígidos de personalidad, trastornos de personalidad, o ser diagnosticado con una enfermedad física, puede significar una determinación psicopatológica, y, sin embargo, no somos aquello, somos algo más. No estamos, por lo tanto, obligados a actuar en base a estas determinaciones psíquicas o somáticas, sino que somos capaces, y tenemos la posibilidad, de dar una respuesta personal a dichas determinaciones.

Ahora bien, el modelo tridimensional de Frankl es un importante antecedente para el Análisis Existencial, sin embargo, no por ello deja de plantear algunos inconvenientes que necesitamos tener en consideración. Primero; pareciera haber cierta diversidad e independencia de las dimensiones entre sí, y aunque se enfatice que no son consideradas como 'partes', el modelo mismo y la diferencia entre las dimensiones pueden igualmente alejarnos de la noción y fenómeno unitario que es el ser-humano. Segundo; habría inevitablemente una jerarquización de lo espiritual sobre las otras dimensiones. Por último, hay algunos aspectos que no se ven reflejados en el modelo de Frankl, como el modo estructural en que se conforman estas distintas dimensiones, la relación existente entre ellas, y el carácter dialógico constitutivo del ser humano (que se menciona anteriormente). Se podría pensar, al observar el esquema anterior, que el hombre está aislado del mundo que lo circunda y no en una constante relación (Längle, 2004. p.72). Desde este punto de vista, faltaría agregar un cuarto elemento que es, tanto una dimensión adicional, como la referencia de todas las dimensiones anteriores: La existencia (p.73).



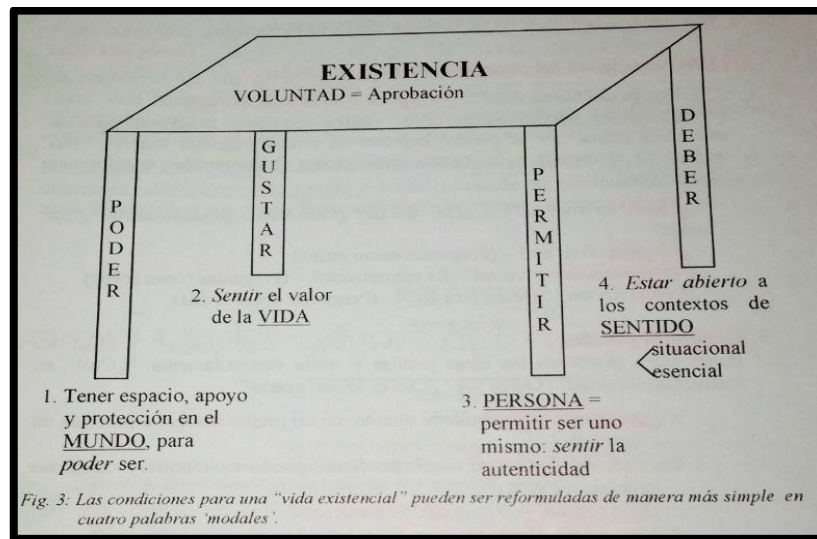
Este esquema realizado desde el A.E., da cuenta del carácter dialógico. No somos cápsulas aisladas y separadas del mundo, si no que en nuestra constitutiva relación (con nosotros mismos y con el mundo), estamos en un permanente intercambio. Desde el punto de vista existencial, las dimensiones pueden ser vistas como tareas para alcanzar la existencia. Así, “en la medida en que la Persona se levanta con la ayuda de las tres dimensiones y *actúa* (...), se introduce en la existencia” (p.73).

Adicionalmente, el A.E., siguiendo lo desarrollado por Heidegger en “Ser y Tiempo” (2005)²³, considera que la Persona está en una constante y constitutiva apertura. Está tanto abierta hacia sí-misma, en su polo interno; como hacia el mundo, en el polo externo.

¿Cuáles son las tareas para llegar a una existencia plena (realizar la existencia)?

Dentro del modelo antropológico del A.E., hemos mostrado como antecedente el modelo tridimensional de Frankl, y luego algunas de sus principales dificultades. Una de ellas es que el modelo no da cuenta de la existencia, y por lo mismo, tampoco de la *constitución dialógica* esencial de ser-Persona. Hemos visto, igualmente, el punto de vista analítico-existencial sobre la antropología, y se mencionó que las anteriores dimensiones pueden ser vistas también como tareas necesarias para alcanzar la existencia. Estas tareas constituyen ahora el *modelo estructural* del A.E.:

²³ “El hecho de que el Dasein está abierto, entiéndase: abierto al mundo, abierto a sí mismo, abierto a los demás Dasein y, sobre todo, abierto al ser”. (p.474)



Gracias al carácter de aperturidad de la Persona, ésta, entre los polos interno y externo, encontraría 4 grandes temas. Estos son, a su vez, considerados como "condiciones básicas a las que debe enfrentarse el hombre para alcanzar una existencia plena" (Längle, 2004. p.16). En tanto condiciones, funcionan como los pilares sobre los cuales se sostiene y se desarrolla la *existencia*. Dentro del polo interno, estas condiciones están referidas al propio cuerpo, a la propia emocionalidad, autenticidad, y la propia biografía; en el polo externo, están referidas a las condiciones de la vida, los valores en el mundo, el encuentro con otros y el contexto de totalidad (o futuro).

Estos 4 pilares son llamados *Motivaciones Fundamentales de la existencia*. Längle (2009, p. 14), muestra que "las condiciones representan motivaciones para: (1) La supervivencia física, y la conquista cognitiva del Dasein; o sea, para poder ser. (2) El placer/ganas de vivir psíquicas y de los valores de la vida, es decir, gustar vivir. (3) La autenticidad personal y la equidad: o sea, permitirse ser así como se es. (4) El sentido existencial y el desarrollo de lo valioso: para deber actuar".

Ilustración 2: Movilizadores y condiciones de las 4MF.



1MF: Poder Ser

Dentro de la primera motivación fundamental encontramos uno de los requisitos básicos para desarrollar toda existencia: El Ser, y más específicamente el Poder-Ser. Que podamos ser, así, en las condiciones dadas, en nuestra vida y contexto, implica que estamos en condiciones de seguir avanzando en el camino hacia la existencia. Para poder ser -y dejar ser-, necesito de al menos poder **soportar** las condiciones mundanas con las que me encuentro, y en el mejor de los casos, **aceptarlas**. Sobre esta base, puedo recién construir aquel camino hacia la existencia. Ahora bien, sobre estas dos actividades fundamentales, hay otras dos que sostienen los fundamentos de la fenomenología utilizada en A.E.: El percibir y reconocer (Längle, 2006a. p.63). En este punto me avocaré en especial, al tema de la *percepción*. Diferencio, siguiendo la línea analítico-existencial, dos tipos de percepción. Una cotidiana y una profunda (p.65).

La percepción cotidiana es, como su nombre lo anuncia, aquella con la que nos movemos a diario. En ésta, las cosas se me aparecen y yo las tomo como dadas. No las cuestiono mayormente: si hace frío me abrigo, si requiero de algo en un momento me

lo procuro. Es, por lo tanto, más asociada a la superficie del acontecer diario, y coloquialmente la conocemos como la “apariencia”, justamente al sentido originario de fenómeno, lo que nos parece o aparece a primera vista. Dicho de modo breve, esta percepción dirige la mirada a los fenómenos.

La percepción profunda es aquella que va hacia la profundidad. En este sentido requiere de una actitud que denominamos “actitud fenomenológica” (p.74). Dicha actitud implica una apertura tal, que aquello que nos aparece a simple vista ya es visto de manera distinta, suspendemos nuestro juicio o saber previo de aquello a lo que dirigimos la mirada (proceso llamado *epoché*), y entonces la apertura es realizada en dos sentidos: (1) Me abro hacia aquello mismo que se me aparece, e intento ver sin supuestos previos, qué es lo que surge desde la cosa o persona misma, veo qué me llega desde ella y me dejo –en este sentido- libre para que haga conmigo lo que sea necesario. Me entrego así, al acontecer que llega desde algo otro, me desprendo de mí misma y dejo que lo percibido actúe en mí. (2) Y en esta otra apertura, me abro hacia mí misma, hacia el polo interno de mi Persona, y dejo ser aquello que surge en mí. Me abro a mis propios sentimientos, a mi emocionalidad, y me entrego en este sentido también a mi propio acontecer. Dicho de otro modo, la apertura doble consiste en estar volcado y abierto hacia “afuera” (a la propia particularidad de lo-otro), y a la vez hacia “adentro” (a aquello que resonó en mí, aquello en lo que fui tocada).

2MF: Valorar la Vida

Si en la primera motivación nos encontramos con el *Ser* (Poder-Ser), en la segunda motivación nos encontramos con la *Vida*. En este sentido, en la 1MF aún nos movemos en el ámbito de las capacidades para poder-ser, mientras que en la 2MF reconocemos que somos y que estamos aquí, pero ¿cómo se siente esto que somos? En esta motivación nos encontramos con todo aquello que hace nuestra vida vibrar –o doler. Es el *vivenciar* que acompaña nuestro ser-en-el-mundo, y se relaciona en este sentido con el movimiento.

En este punto, me centraré especialmente en los conceptos de *Vivencia* y *Valor*. De acuerdo a lo enunciado ya en el párrafo anterior, la vivencia estará siempre relacionada con aquello que produce un movimiento interno en nuestras emociones y/o

afectos. En la percepción de lo bello-esencial, está implicado este concepto. He definido *belleza* como la vivencia personal, contextualizada, que surge por la percepción de lo esencial (en mi / en otro). La condición o base para poder vivenciar esto, como vimos en la sección anterior, sería la “actitud fenomenológica”.

Pero ¿cómo y por qué es que surge movimiento en mí? Ya sea que algo me guste, o no me guste, en ambos casos hay movimiento. Asociado al gustar, surge una fuerza vital y movimiento interno que me atrae hacia algo; y asociado al no gustar y también al doler, hay un movimiento interno que o bien me repele de lo percibido, o bien me hace doler. En todos los casos diremos que cuando hay *movimiento interno*, y cada vez que hay un sentimiento, hay una *relación con un valor*. “Donde hay sentimiento, se trata de un valor” (Längle, 2006b. p. 77). El movimiento interno entonces surge sobre la base de una relación *entre lo que es tocado y lo que toca*, y supone a la vez, que ha habido una *cercanía* y al menos un *contacto* entre lo que es *tocado* y *lo que toca* (dado que, si no, no podría haber ningún efecto).

Ahora bien, dentro de esta misma motivación vemos que los sentimientos son aquella parte que me permite percibir valores en el mundo, y tender hacia ellos. *Sentimiento* y *Valor*, están en directa relación, donde hay sentimientos habrá valor (o pérdida de un valor), aquello que sentimos cuando decimos que “vibramos”, tiene que ver con esta misma característica: “En el sentimiento vibra mi vida” (p.59), y por lo mismo, también donde hay valor, encontraremos siempre un correlato emocional, sentimientos.

3MF: Permitirse ser uno mismo

En esta, la tercera motivación fundamental de la existencia, nos encontramos con el *Yo* y la *Persona*. Dado que estos conceptos son algo central en el desarrollo del A.E., es necesario detenerse algo más en esto.

Persona y *Yo*, no son exactamente lo mismo. El vocablo latín *persona*, quiere decir **máscara** y era utilizado en el sentido de máscara utilizada en teatro, es decir, de personificación y/o encarnación de un personaje (Längle, 2007, p.64; Lewis, 1999). Pero según la RAE (1997), el vocablo latín *persona* sería derivada de una declinación y uso del vocablo griego πρόσωπον (*prósôpon*). Este vocablo posee una multiplicidad de sentidos,

sólo uno de los cuales sería el de *máscara* asociada a teatro o a la personificación (προσωπεΐον), que es como comúnmente se ha traducido. Originariamente, πρόσωπον significa: ‘rostro’, ‘cara’, ‘apariencia’; ‘faz’; utilizada en plural significa ‘cada-una-de-las-personas’; también ‘contraparte’, aquello que ‘da-cara-hacia-afuera’, ‘hacer frente’, ‘estar en frente’, ‘encarar’; también ‘fachada’ (como la fachada de un edificio o estructura física); también ‘mirada’; ‘imagen’; y ‘busto’ o ‘retrato’.

El desarrollo del concepto de Persona, en el A.E., tiene influencia y relación con varios autores de la corriente que se ha denominado en filosofía como “Personalismo” (algunos de los cuales están estrechamente relacionados con el “Existencialismo”). Los desarrollos conceptuales que tomaré en cuenta con respecto a la *Persona*, serán de Kierkegaard (1943), Buber (1958), Scheler (1994) y Heidegger (2005). Algunos de los rasgos comunes que se asocian al personalismo son: La diferencia entre personas y no-personas, la irreducibilidad de la persona a causas puramente espirituales o materiales, la afirmación de la dignidad de la persona, el interés por la subjetividad y autodeterminación del individuo, y el particular énfasis en la naturaleza social-relacional de la persona²⁴ (Williams y Bengtsson, SEP, 2014). Heidegger (2005), observa, respecto del personalismo, la caracterización negativa con que se reflexiona sobre el concepto de *persona* (se reflexiona y expone lo que no es, más que lo que propiamente es). Dice -de Scheler y Husserl-, que “ya ni siquiera plantean la pregunta acerca de lo que es ‘ser-persona’” (p. 72). Scheler, sin embargo –según Heidegger-, habría expuesto con mayor claridad la reflexión sobre este concepto, y un poco más abajo afirma:

“Scheler acentúa expresamente el ser persona en cuanto tal, y busca determinarlo (...) en oposición a lo psíquico. Según Scheler, la persona no debe ser pensada jamás como una cosa o una substancia; ella es más bien la unidad concomitante e inmediatamente vivida del vivir de las vivencias – y no una cosa solamente pensada

²⁴Traducción libre del artículo “Personalism” en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (SEP): “Though personalism comprises many different forms and emphases, certain distinctive characteristics can be discerned that generally hold for personalism as such. These include an insistence on the radical difference between persons and non-persons and on the irreducibility of the person to impersonal spiritual or material factors, an affirmation of the dignity of persons, a concern for the person’s subjectivity and self-determination, and particular emphasis on the social (relational) nature of the person”.

detrás y fuera de lo inmediatamente vivido. (...) La persona no es ni cosa, ni substancia, ni objeto” (p. 72-73).

Dentro de este contexto, el modo de ser *persona* se diferencia del modo de ser de todos los otros objetos y cosas que están en el mundo. Es un modo de ser particular, y en el A.E., es visto (siguiendo a Scheler y a los anteriores autores), como el polo opuesto a lo psicofísico (Längle, 2007, p. 63-64). Esta diferencia y oposición, está dada justamente por la “no-cosidad” ni “objetificación²⁵” de la Persona. En el polo de lo psicofísico nos encontramos con sustancias, cosas y objetos, así como también con lo fáctico y objetivable. En el polo de la Persona, por el contrario, nos encontramos con pura δύναμις (*dynamis*), que significa poder, arte, facultad, posibilidad, potencia y movimiento (Greek Word Study Tool, 2014). Esto quiere decir que el Ser-Persona, es, ante todo, la facultad de tratar con lo fáctico y lo psicofísico, la facultad, por ende, de tomar decisiones.

Desde mi punto de vista, una de las mayores dificultades para definir y aprehender el concepto de Persona utilizado en el A.E., es el rasgo profundamente dinámico que menciono en el párrafo anterior. Längle (2007, p.64), utiliza ciertas imágenes que resultan esclarecedoras (como la imagen de ‘fuente’, y ‘sol interno’), parece como si el fenómeno de ser-Persona no pudiese ser aprehendido totalmente desde un lenguaje lógico-racional. Pienso que debido a este puro dinamismo, fluidez y facultad que encontramos en el concepto de persona, y debido a la dificultad de aprehender esta caracterización en un lenguaje puramente lógico-racional, que muchas veces se confunde el concepto de *Persona* y *Yo*. La *Persona* (p.66-69) tiene aspectos asociados a la libertad, a la singularidad, a la relación con otros y consigo; a la yoidad (constancia del yo e identidad); al diálogo (la Persona es originariamente hablante, dialogante); y a la autenticidad. Sin embargo, es necesario subrayar: son aspectos, no definiciones de la Persona. El yo, en este sentido, se define como aquello que se hace

²⁵ Ni ‘cosidad’, ni ‘objetificación’ existen en el español. Los vocablos utilizados, sin embargo, son éstos y ningunos otros. El primero se refiere al carácter de ser-cosa de algo; y el segundo no es sinónimo de objetivación. Objetivación es un proceso por el cual objetivizamos algo, y le adscribimos una realidad objetiva. Objetificación, vocablo que sí existe en inglés como “Objectification”, significa el tratar a una persona como un objeto. Debido a esto, y por falta de palabras en español que tomen exactamente éste sentido de cosa y objeto asociado a la persona, he considerado utilizar los dos vocablos con el fin de mantener el sentido apropiado.

cargo de sí como Persona (es decir, en tanto hay una Persona en mí, el yo puede hacerse cargo de ella). El yo y la Persona están íntimamente relacionados: El yo por una parte está relacionada con la responsabilidad de sí mismo, y esto constituye a la Persona. Y, por otra parte, porque la Persona es apertura y albergue, el yo es capaz de hacerse cargo de sí. (p.70). De acuerdo a estas determinaciones, también veo en el Yo, aquello capaz de *representar* a la Persona en el mundo.

4MF: Apertura a Contextos de Sentido.

En la 4MF la Persona se dirige ahora hacia el mundo. Frente a la interpelación y al carácter dialógico que hemos ya mencionado, ahora surge la acción de la Persona en un contexto. Se dirige entonces a la existencia, se vuelve así ‘plenamente existente’. Para esto, es necesario comprender que lo que lo hace posible es el ‘giro existencial’: No soy ahora yo quien pregunta a la vida y a la existencia “por qué”, si no que siendo la vida y la existencia misma quienes preguntan “qué vas a responder, qué vas a hacer con esto”, yo respondo; yo actúo. No espero ya una respuesta de la vida, sino que sintiéndome interrogada por ella, voy yo hacia ella dando una respuesta. Me vuelvo activa, dejo la pasividad atrás.

En la cuarta motivación, veo con mayor claridad el entramado y relación en la que están las 4 Motivaciones Fundamentales. Específicamente en ésta, me he centrado en la capacidad de actuar ‘con sentido’. Esto es, la capacidad de acceder a la existencia dando una respuesta a la vida, al mundo que nos interpela.

Referencias a la Belleza en Análisis Existencial²⁶

Como se adelantó anteriormente, dentro del A.E. hay referencias explícitas e implícitas respecto a la belleza. Dentro de las referencias explícitas, resultan especialmente relevantes las mencionadas en los Libros de Formación. En el Libro III de la formación, Längle (2007, p.58) dice sobre lo bello: “Lo bello es solamente lo esencial (...). Lo que es esencial es bello. La estilización de lo secundario = Cursilería”. Y luego, más abajo: “En lo bello aflora lo propio, lo esencial del objeto- y eso repercute en

²⁶ Este punto se verá desarrollado de modo más exhaustivo en el análisis de los resultados (Cap.5.3).

nosotros como bueno y nos invita a ver/buscar la propia esencia. Por eso necesitamos del arte. El arte nos invita a ver nuestra propia esencia. La cursilería nos engaña con lo secundario, el arte centra, nos conduce a lo principal”.

Adicionalmente, si bien no se encuentran artículos exclusivos que desarrollen esta temática, sí podemos encontrar referencias a la estética y a la belleza dentro de otros artículos referidos a los valores, las emociones, las motivaciones fundamentales, o libros que amplían en general el desarrollo teórico del A.E. En el libro “Vivir con Sentido” (Längle, 2008), por ejemplo, encontramos varias referencias a lo bello (a pesar de que la temática transversal a lo largo de este libro es el sentido, y de que las menciones que hay de este concepto es a propósito de otros). Mientras se considera la vida de modo existencial, se menciona, entre 3 aspectos, la capacidad de poder vivenciar valores²⁷ (p.17): “Vivenciar lo que tiene valor en sí o que puede ser experimentado como bueno o bello y enriquecedor”. Desde aquí vemos una relación entre las vivencias, la capacidad que tenemos de percibir aquello que es valioso para nosotros y la posibilidad de (junto a muchos otros aspectos), vivir una vida más plena. En otras palabras, se observa aquí una conexión entre la capacidad de captar valores, y la consecuente experiencia que tenemos cuando experimentamos algo como bueno, bello o enriquecedor.

En ocasiones, la capacidad de percibir algo como bello nos habla también del acceso a la dimensión personal. Längle (2008), nos muestra el caso de una mujer que tenía dificultades para delimitar lo que consideraba *personalmente* como bello, y distinguirlo de lo que en su educación se consideraba bello.

Ella era en el fondo muy insegura en relación con la pregunta de qué es lo que percibía como realmente bello. [...] Por supuesto que la educación tiene influencia sobre el ser humano, y tiene que tenerla. Una vida personal y autónoma comienza, sin embargo, recién allí donde el ser humano empieza a tomar posición frente a las influencias de la educación. Esta mujer no ha comenzado a vivir su propia vida [...] No se ha enfrentado al conflicto de la

²⁷ Nos encontramos, por tanto, a nivel de la 2MF.

valoración [...], no ha desarrollado una opinión personal al respecto. Ella ha vivido una opinión ajena. (p.24)

En esta referencia, vemos ahora la relación de lo Bello con lo personal: para percibir o considerar algo como bello también debo poder tener una opinión, debo poder haber hecho frente a las influencias y corrientes externas, incluso a la moda, por ejemplo. Debemos, por tanto, ser capaces de tomar posición y, en este sentido, poder defender esta consideración, pararnos en ella, hacer de nuestro gusto o vivencia *algo personal*. La capacidad de valorar, de considerar y de sopesar, están de este modo, asociados a la dimensión personal²⁸.

²⁸ Nivel de la 3MF.

3. Marco Metodológico

3.1. Enfoque Metodológico:

El presente estudio trata fundamentalmente de la perspectiva de personas formadas en Análisis Existencial sobre el valor de la percepción de la belleza en su autoexploración, y debido a que el A.E. es un modelo que tanto en su estructura como en su antropología dan cuenta del carácter profundamente dialógico entre la persona y el mundo, *el enfoque cualitativo* de este estudio es coherente con la teoría analítica-existencial, así como con el procedimiento mismo de la investigación.

El enfoque metodológico cualitativo considera al ser humano también de un modo dialógico y al conocimiento como co-construido. Este enfoque sienta sus bases dentro del constructivismo, el naturalismo y la fenomenología. Taylor & Bogdan (1994), mencionan que, frente a un paradigma epistemológico positivista, el modo en que se realiza la investigación de enfoque cualitativo cuenta con un paradigma de *tipo descriptivo o fenomenológico* en su base. Esto quiere decir que mientras el investigador orientado en una línea positivista probablemente intentará encontrar causas y/o hechos que expliquen su objeto de estudio, un investigador de línea fenomenológica intentará *describir, observar y comprender* su objeto de estudio: “El fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor” (p.16).

Krause (1995), luego de mostrar algunas características generales del enfoque cualitativo, dice que la metodología es cualitativa “porque se refiere a cualidades de lo estudiado, es decir a la descripción de características, de relaciones entre características o del desarrollo de características del objeto de estudio” (p.21). Esta descripción es justamente la que sustenta la exploración de este estudio, junto con la apertura y flexibilidad al momento de realizar la categorización y la construcción de tópicos y categorías *emergentes*²⁹. Como veremos a continuación, el respeto a dicha apertura es lo que ha permitido incluir participantes, análisis y categorías que, de otro modo, no se habrían incluido en este desarrollo.

²⁹ El uso provisorio del término ‘emergente’ será el cotidiano, y se entiende aquí como aquello que surge desde los datos mismos que han sido producidos a lo largo del estudio. En el próximo punto se verá la definición formal de este término.

3.2. Tipo y Diseño de la Investigación

El diseño de la presente investigación es *descriptivo-relacional* basado en teoría fundada³⁰. Según Strauss & Corbin (2002), es una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación. Debido a esto, habrá una coherencia y permanente *relación* entre el método, las técnicas de producción de datos, el análisis y la teoría. Los autores además muestran las directrices para un proceder basado en teoría fundada: se parte desde los datos para generar posteriormente una teoría. Esto pone en evidencia el gran carácter *emergente* asociado a este tipo de estudios.

Con respecto al diseño *descriptivo-relacional*, el propósito será comprender lo expuesto por el participante desde el fenómeno mismo que él relata, y se buscará la mayor profundidad descriptiva para poder asir el fenómeno desde su propia Persona e individualidad.

Una de las características -tanto del enfoque como de este diseño-, es la flexibilidad adoptada a lo largo de todo el proceso. Esta flexibilidad es coherente con el carácter emergente y el reconocimiento de lo que va surgiendo a lo largo de toda la investigación en los siguientes focos: la formulación del problema, los objetivos específicos, el paradigma desde donde me sitúo como investigadora, el intercambio entre voz neutral pasiva y primera persona, y las características del mismo campo de estudio. Es, en este sentido, un estudio exploratorio y no experimental.

3.3. Campo de estudio y participantes

Durante la formación en Análisis Existencial tuve la posibilidad de compartir amplia y profundamente con personas de distintas áreas laborales. Dentro de la diversidad de oficios, carreras, intereses y personalidades que existe en la formación A.E., el tema de la belleza y la contemplación tenía en muchos de ellos un lugar importante. Por una parte, un interés personal en el tema me ha dispuesto a poner atención cuando alguien

³⁰ Teoría fundada, teoría fundamentada o teoría emergente, son términos que se ocupan indistintamente para traducir "Grounded Theory".

menciona una experiencia sobre la belleza, como la contemplación o el contacto con el arte - en este sentido reconozco la propia intencionalidad de mi mirada. Pero, por otra parte, el tema de la belleza y de la armonía efectivamente se mencionó a menudo en las clases y conversaciones de A.E., de modo que incluso en los textos –y en los ejercicios en clases- aparecían conceptos relacionados con la armonía, la percepción y el arte.

El contacto con los participantes, tuvo por lo tanto dos momentos:

- Un primer momento de contacto con personas que conocía, y que invité a participar de este estudio debido al interés que ellos mismos habían manifestado previamente en conversaciones personales. Esta selección, por lo tanto, fue teórica y decidida intencionalmente en base a datos que yo tenía de antemano.
- Un segundo momento en donde vi la necesidad de *ampliar la muestra*, en el sentido de diversificación y validez. Una vez que hube contactado a los primeros participantes, se hizo evidente para mí la necesidad de ganar validez en mi investigación, y para ello era necesario incluir a personas que no conocía anteriormente y que pudiesen estar interesadas en el tema de la estética y de la belleza.

En un primer momento, por lo tanto, se realizó un *muestreo* teórico (Glasser & Strauss, 1967): se buscaron participantes intencionalmente de acuerdo a los temas relevantes para esta investigación. En el segundo momento, al ver la necesidad de ampliar la muestra, se realiza un *muestreo de avalancha o bola de nieve* (Taylor & Bogdan, 2000): se buscó dentro de los propios participantes, datos y contactos sobre otras personas que pudiesen estar interesados en participar.

De todas las personas que fueron contactadas (tanto en muestreo teórico como muestreo de avalancha), ninguno se negó y accedieron a participar en 2 *entrevistas de entre 50 y 70 minutos c/u, con intervalos de 10 días* entre una y otra. Todos los participantes leyeron las transcripciones de las entrevistas y estuvieron conformes con lo enviado.

Al existir dos momentos distintos en el contacto de participantes, hubo cosas que fueron cambiando dentro de los *caracteres de selección*. Al principio se buscó a personas que ya hubiesen manifestado interés en este tema, que fuesen conocidas

personalmente y que fueran **diplomadas** en A.E. Esto quería decir varias cosas: Todos los requerimientos para el egreso del postítulo o diplomado debían ser cumplidos por los participantes. Quedaban fuera las personas que no hubiesen realizado tesis o cumplido horas de autoexploración. Quedaban también fuera personas que no hubiesen completado sus horas de supervisión, y también personas que no conocía anteriormente. Debido a esto, y dando cuenta del carácter emergente de la investigación, ahora no era mayormente relevante la perspectiva de personas **diplomadas** en A.E., sino simplemente **formadas** en A.E., siempre y cuando existiera la *condición de haber cumplido al menos con los 2 años de formación*.

Con ello se diversifica el campo de estudio determinado al principio, y se realizó el muestreo de avalancha. De este modo, la muestra de participantes en el momento que se realizó (año 2014), quedó constituida de la siguiente manera:

Tabla de Participantes

<i>NOMBRE</i>	<i>EDAD</i>	<i>TIEMPO DE FORMACIÓN EN A.E.*</i>	<i>FINALIZACIÓN DE LA FORMACIÓN**</i>	<i>ACTIVIDAD***</i>
<i>Alicia</i>	31	25 meses	Finalizada Recientemente	Cosmetóloga
<i>Amanda</i>	44	30 meses	En Curso	Terapeuta
<i>Inti</i>	56	30 meses	Hace 48 meses	Consultor Empresarial
<i>Sofía</i>	50	25 meses	Finalizada Recientemente	Antropóloga
<i>Felipe</i>	53	20 meses	Hace 12 meses	Médico
<i>Gonzalo</i>	34	35 meses	Finalizada	Psicólogo
<i>Teresa</i>	59	40 meses	Finalizada	Terapeuta

*Se cuentan sólo meses de marzo a diciembre

**Se observa desacuerdo en este punto: Participantes que consideran haber finalizado cuando terminan clases y Participantes que no consideran haber finalizado por no haber terminado requisitos formales de la formación.

*** Actividad y Nombre han sido elegidos por los propios participantes, guardando su identidad, pero respetando su opinión personal.

3.4. Técnicas producción de la información

Entrevistas en profundidad: Respecto a la elección de esta técnica de producción de información, su fundamento tiene que ver con el problema de investigación del presente estudio. La intención previa de realizar una sistematización teórica sobre la estética en el A.E., confrontó con una elección sobre el método de investigación y la investigación misma. La respuesta que surgió en aquel momento fue que la estética era un tema demasiado amplio y ambiguo, y que además la investigación se beneficiaría enormemente si se adoptaba un enfoque menos teórico y más práctico, operacionalizando un concepto (lo bello y su percepción), y entrevistando a personas diplomadas en A.E. para dar luces sobre el valor de lo Bello en su proceso de autoexploración. Así, la posibilidad de entrevistar a las personas de un modo no invasivo, personal y profundo para explorar este tema fue la técnica de producción que pareció idónea a este respecto.

Respecto a la definición de las entrevistas en profundidad, Taylor y Bogdan (2000, p. 101), las caracterizan como encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros que están dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan ellos mismos. En especial, por lo mencionado en el punto anterior, parece importante lo que agregan a continuación: "Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (...). El propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista".

Cabe agregar que las entrevistas en profundidad contribuyen con el paradigma en el que nos situamos puesto que los datos se producen en un proceso de co-construcción permanente, y no existe - desde ese punto de vista-, un campo objetivo al cual observar,

extraer datos y explicar. Es relevante, por ende, que la técnica de producción de datos que se escoge debe dar cuenta de ello, y ser coherente con el diseño metodológico.

Lo que se buscó en las entrevistas fue una apertura tanto del investigador como de los participantes, buscando un contexto acogedor para contribuir a la comprensión y al diálogo. En muchos momentos el tono fue más conversacional que analítico, lo cual permitía una mayor profundidad en las entrevistas, además de una apertura respecto al campo mismo de este estudio. Por lo anterior, la utilización de entrevistas con un guion estructurado -o semiestructurado-, habría limitado la exploración de lo que surge desde el participante mismo. Esta máxima se ve evidenciada en el *respeto a lo emergente*, creando categorías y tópicos -como la espiritualidad religiosa de algunos participantes, por ejemplo-, que no habrían sido incluidos si estuviéramos trabajando con un modelo y técnica distinta. Recordamos, a modo de síntesis, que no estamos recolectando datos, si no que co-construyendo un conocimiento en permanente dinámica, relación y diálogo con el mundo.

3.5. Plan de Análisis

Análisis de Contenido. El análisis de contenido es una técnica utilizada para analizar los documentos con los que se trabajan en una investigación. Estos documentos pueden ser desde pinturas, documentales, revistas, textos, textos filosóficos, artículos, etc. (Rubio y Varas, 2004). El análisis de contenido de esta investigación, está referido al análisis de texto de las entrevistas transcritas. Luego de la transcripción se realiza un análisis de carácter emergente³¹ y por categorías con codificación abierta (Strauss & Corbin, 2002). Entendemos por codificación abierta el proceso por el cual se “identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones” (p.111). La primera instancia, por lo tanto, fue la lectura de las entrevistas, línea por línea, subrayando los conceptos y frases que se repetían, para posteriormente identificar las grandes áreas – categorías y tópicos- a través de las cuales se agruparon los datos.

³¹ Debido a este carácter emergente hubo dos momentos en la selección de participantes, lo cual dio como resultado la agrupación de nuevas categorías y la modificación de un objetivo específico.

Se comenzó con categorías hechas a priori que eran coherentes con los objetivos específicos, pero mediante el transcurso de la investigación y del registro y transcripción de las entrevistas, se observó -por ejemplo-, que ningún participante mencionaba el sentido, ni las acciones con sentido. Ambas cosas tenían que ver con el 3er objetivo específico y mi 3era categoría. Finalmente, respetando el carácter flexible del modelo, y la emergencia de lo que surgía desde los participantes, se respetó la necesidad de cambiar este objetivo por lo dicho desde ellos y por lo alcanzado desde la propia reflexión, cambiando el '*sentido*' por ***significados*** – lo cual surge desde los participantes.

4. Categorización

Luego de la transcripción de las entrevistas de los primeros participantes (seleccionados a través de un muestreo teórico), se realizó la lectura de cada una de ellas seleccionando los párrafos y líneas que parecían relevantes de acuerdo a los objetivos específicos y tema de investigación. Posteriormente, se reunió de cada entrevista aquellos tópicos que eran semejantes, y luego desde ellos se construyeron 3 categorías principales.

Posterior a esto -y a través de un muestreo de avalancha- se realizó el procedimiento anterior, pero esta vez ya con tópicos construidos en el primer grupo de entrevistas. El resultado de esto fueron nuevos tópicos y una categoría adicional.

4.1. Síntesis y Presentación

El modo de análisis es por categorías, emergente y de codificación abierta. Al comenzar el análisis desde las entrevistas y desde lo dicho por los participantes, surgen primero los tópicos y luego las categorías. En una primera lectura, los tópicos fueron nominados como si hubiesen sido dichos por los participantes (Echeverría, 2005), con el fin de ser fiel a la literalidad y al tono en el que ocurrió el diálogo. Esta nomenclatura, sin embargo, no era suficiente para mostrar los conceptos de Análisis Existencial presentes en la codificación, ni tampoco los conceptos presentes a lo largo del marco teórico, y mencionados por los propios participantes. De este modo, se tomó la decisión

de cambiar la nomenclatura de los tópicos a una más cercana al A.E. y a la tradición filosófica mencionada en el marco teórico. Cabe mencionarse, que esta decisión no implicó en modo alguno cambiar la codificación: las palabras utilizadas en los tópicos siguen siendo conceptos extraídos desde las entrevistas, lo cual quiere decir que únicamente cambió la denominación de los tópicos, más no el contenido.

El esquema general del análisis expuesto a continuación, lo he determinado de modo que las negrillas son las categorías, y el resto, los tópicos.

Categorías y Tópicos

1. **Significados**
 - 1.1. Armonía
 - 1.2. Lo Sencillo - Cotidiano
 - 1.3. La belleza de lo disruptivo
 - 1.4. Lo Propio - Esencial

2. **Vivencias**
 - 2.1. Movimiento Interno
 - 2.2. Sintonía e Integridad (Autenticidad)
 - 2.3. Comunión

3. **Condiciones para percibir y vivenciar la belleza**
 - 3.1. La apertura de sí-mismo
 - 3.2. Exponerse a algo-otro
 - 3.3. Limitantes para percibir lo bello

4. **Encuentro**
 - 4.1. Diálogo
 - 4.2. Intimidad
 - 4.3. Trascendencia y Espiritualidad

4.2. Análisis por Categorías

Las percepciones de las personas formadas en A.E. sobre el valor de la belleza en su proceso de autoexploración son variadas. En la primera instancia de procesamiento de la información, lo que los participantes mencionan respecto a la belleza se agrupó en cuatro grandes categorías, que como veíamos en el esquema anterior, son: Significados, Vivencias, las Condiciones para percibir y vivenciar la belleza, y finalmente el Encuentro.

A continuación, se presentan las categorías y tópicos con su respectiva descripción, y las citas de las entrevistas elegidas.

CATEGORÍA 1: Significados

Cada participante, especialmente al inicio de las entrevistas, manifestó lo que personalmente entendía como belleza. De este modo, y sin tener la intención de alcanzar a una definición homogénea y objetiva, se indagó sobre lo que significaba para ellos la belleza subjetivamente, y esto sentó las bases para comprender lo que, posteriormente, los participantes relataban respecto al encuentro, a sus vivencias y a las condiciones que ellos consideraban necesarias para percibir la belleza.

Dentro de los distintos significados que los participantes le dan a la belleza, hay 4 tópicos que se repiten a lo largo de las entrevistas: “Armonía”, “Lo sencillo - cotidiano”, “La belleza de lo disruptivo”, “Lo propio - esencial”.

Tópico 1: Armonía

Uno de los primeros significados que apareció en las entrevistas, fue el concepto de armonía. Este concepto, además, pareciera ser relacionado comúnmente por los participantes, con los conceptos de naturaleza, ritmo, ciclos y también con la salud.

1. Veo que... es natural, es natural. Y para quien no es natural, yo pienso que hay como un bloqueo. Porque somos naturaleza, y yo vivo en un lugar donde puedo ver como...los procesos de la naturaleza. Es tan fundamental que el ser humano aprenda de esos procesos naturales. Las semillas hay que plantarlas y hay que esperar, pero no está muerta porque no se ve. Y es un principio de mucha salud, ¿me entiendes? Tanto, por ejemplo, alimentarse lo más natural posible, como eso que tú estas tocando que es la belleza. (Amanda, 44)
2. [...] O sea lo natural es el principio de la vida y eso es lo que grita tan fuerte en la naturaleza, y que tiene una belleza muy... muy... ¿cómo te digo?... muy limpia... ¿me entiendes? El árbol se muestra... la flor se abre... (Amanda, 44)
3. Es la armonía, eh... la capacidad de ver, la capacidad de no sé, de construir. La belleza obviamente está relacionada con lo estético, pero como que no es

solamente lo estético [...] si no que es la armonía en la existencia. En el vibrar, en el brillar, en el que te resuena algo que has sentido. (Sofía, 50).

4. [...] Es como por eso que es armonía porque el mundo te pregunta y tú desde ti... o sea tú te dejas interpelar por el mundo y para eso tienes que estar en armonía, no estas cerrado, te dejas interpelar así emocionalmente, en la piel, en lo intelectual, y desde ahí puedes salir a dar una respuesta. (Sofía, 50)
5. Eso. Sabes que, para mí, básicamente es eso: Sintonía. Sintonía y armonía. O sea, puedes estar entero, por eso lo hago así con las manos (hace gesto con las manos), porque es como que logras una configuración total de sintonía entre tú y todo. Porque uno está inmerso y no en la nada, y hay armonía ahí. (Sofía, 50)
6. Y ahí me apareció lo bello y tiene que ver con vivencias [...] Tiene que ver con momentos de plenitud, con momentos de armonía. Yo creo que por ahí va el tema de lo bello para mí... En momentos que yo me sentí pleno, momentos que me sentí “ése soy yo”, y eso para mí era como lo bello. (Felipe, 53).
7. [...] El término armonía, que yo lo relaciono al tiro con la música ¿cierto?, que es como cuando tú sabes que algo suena bien, tienes armonía, y que también ahí uno ve belleza... [...] Es como... no sé, me dan ganas como de tirarlo como un término como medio vibracional, uniendo con la música, uniéndolo con... con estas cosas que a los físicos les encanta ver, con movimiento energético y todo eso, es como que se mantiene un equilibrio a pesar del desorden [...] (Gonzalo, 34)

Tópico 2: Lo Sencillo - Cotidiano

Los participantes manifiestan también que muchas veces para determinar algo como “bello” no es necesario ir tan lejos. No es necesaria la exuberancia, ni necesariamente debe ser extraordinario, fuera de lo cotidiano y poco común. La belleza, como se muestra a continuación, puede encontrarse en la vida diaria, en cosas pequeñas y sencillas, detalles que están dentro de nuestra cotidianidad.

1. No está en lo caro, ni en lo exquisito. Por eso en esa danza no era un gran gesto técnico, sino que era algo extraordinario por decirlo así, pero hermoso porque

- estaba bien hecho, porque estaba bien armónico. Lo extraordinario de lo ordinario. (Inti, 56)
2. Esto es bello, este momento... Esta torta de chocolate con frambuesa es bella. Es belleza. Y la estética también es muy bella. Puede ser un acto poético cuando te percatas, en el instante en que te percatas de ti. Haciendo cualquier cosa. Y sintiendo. (Sofía 50)
 3. Llegué aquí a vivir acá y me tocó el primer invierno, para mí fue muy chocante. Porque yo no estaba acostumbrada a ver un árbol sin ninguna hoja. Y muchos árboles sin ninguna hoja, para mí era una escena muy triste... como que me dolía, porque es fea... No me era indiferente [...] Y después yo nuevamente me reencanté al ver la fuerza de la naturaleza de rehacerse, de los árboles la generosidad que tienen de botar todo y de volver, volver a trabajar para tener nuevas hojas, y eso todos los años... y cuando uno empieza a ver, ¡qué maravilla! Entonces el invierno ya... es parte de un todo... (Amanda, 44)
 4. [...] La verdad, la belleza está en todo. Alguien que habla de una manera facilitadora, que tiene claridad de las ideas, que sabe transmitir... la belleza del profesor cuando enseña, de... de un profesional de la salud cuando es capaz de ayudar a alguien que está enfermo, la belleza de una persona que trabaja no sé, en el peaje, y que pasan 500 autos y que sin embargo es capaz de decir "Buenos días". La belleza del amor entre las personas, me encanta ver viejitos cuando tienen las manos dadas, y se dan besitos... La belleza del cuerpo humano y de todos los movimientos que es capaz de hacer... La belleza del baile y de la música... De lo que el ser humano es capaz de construir, la creatividad. La belleza de un plato bien servido. Del sabor, de todo. De una confección de una guagua, de un niño que juega, de un país que lucha por justicia. De una persona que se esfuerza en superarse... (Amanda, 44)
 5. Claro, es como súper respetuoso incluso con las pequeñas cosas que uno tiene en la casa ¿cierto?... es como "esto me lo regaló tal persona, y por eso le tengo este aprecio y respeto" y cuando lo veo es como "qué maravilloso". (Gonzalo, 34)

6. Ver cómo brotan las frutas, ver los insectos que llegan, cómo eso es, la belleza natural. [...] Eso es lo que yo quiero tener cerca de mí, eso es lo que yo quiero para mí. Y como que me largué, y lo hice... y realmente es muy bonito, la cantidad de plantas, la información y el cuidado, y los brotecitos que van naciendo, si hay bichitos o no. [...] Eso es bello, es lo que es natural. (Felipe, 53).
7. Me quedé pensando en lo bello, porque está lo bello en la naturaleza. Pero, tengo un colega [...] y él colecciona cosas, colecciona antigüedades. Y yo nunca le he agarrado mucho vuelo... Y me dice mira ésta la traje de París, o ésta la encontré en tal negocio, y me muestra unos jarroncitos, unas piecitas, un plato de porcelana que es porcelana con historia. Hay una belleza... Y me explica mira ésta es de la porcelana, no inglesa, alemana... Entonces me empezó a contar que llegaron los alemanes primero, después china... y hay una historia, que se hizo no sé en tal época, y que esto está pintado a mano con oro... y uno empieza a mirar, a descubrir cosas ... es un plato que es muy lindo, pero cuando tu empiezas a descubrir que hay hartos detalles, entonces hay como una historia, una persona que lo pintó, que se hizo en tal lugar, que se guardó, que llegó hasta este tiempo, ahí uno ve los logros. Porque es difícil pintar cerámica y causar efecto de armonía, de equilibrio, de profundidad, con paisajes completos... Ahí también como que uno empieza a valorar esas cosas, hay belleza en la obra que construye alguien. El artesano, el artista... Es muy bonito también. Porque ahí también hay una cosa de paz, de disfrute, hay un goce. (Felipe, 54)

Tópico 3: La belleza en lo disruptivo

La mayoría de los participantes expresaron la idea de que lo Bello no siempre está ligado a algo placentero, si no que corresponde a una experiencia más profunda. Este tipo de belleza puede a veces ser percibida incluso frente al dolor y la muerte. Parece ser que, en aquellos momentos algo se muestra, y como tal, (a pesar de lo difíciles que puedan ser para la Persona que los experimenta), forman parte de la Vida. Como vemos a continuación, acercarse a esos contenidos, dejarse tocar por ellos (a pesar de las dificultades), puede ser una experiencia Bella.

1. [...] Que esa otra persona lograra ordenar el flujo de sus emociones, y que pudiera expresarlas [...] Es curioso porque es una alegría conmovedora, porque a veces hay llantos... Pero la alegría de que 'por fin', es como el nacimiento del dolor del parto. En ese momento... o inclusive en el momento que murió mi padre, él manifestó que tenía miedo. Pero le daba vueltas y le daba vueltas, hasta que se sincera y me dice 'miedo'. Ahí dije yo, aquí está... Es el poder... el poder ayudar creo, que tiene esto de armonioso, de bello y de... de valor, de mucho valor, mucho. Ahí siento como el brillo o la luz... O sea, si me saco todos esos momentos vividos me quedaría seco de haber vivido algo bueno. Porque todo lo otro, hacer esto hacer lo otro, hacer algo entretenido, no entretenido... Pero en esos instantes, yo diría que ahí se da lo máximo, pero lo máximo de expresión de mi experiencia humana. (Inti, 56)
2. Pienso cuando murió mi Papá, eh en el momento de su muerte que yo lo acompañé, y lo miré profundamente a los ojos después de haber acogido su, su temor, lo miré y él se murió mirándome a los ojos. Hasta el final. Y ahí también tuve esta... Y yo miré... Una cosa, pero hermosísima... o sea mirar como... la eternidad a través de sus ojos fue una cosa increíble. Y claro lloré en sus momentos, en ratos, pero dije qué, ¿qué hay ahí, en los ojos de un moribundo? (Inti, 56)
3. El primer concepto que me viene es como de armonía, pero quizás más específicamente, como para no quedarnos como en la cosa simétrica o como achicarse mucho en eso, para mí la belleza tiene como una vivencia como dentro de la coherencia. Y que también incluye lo feo, lo crítico, lo disruptivo. Como que si está como llevado a cabo en su totalidad ehh... tiene esa... te conduce a algo así como a la coherencia. (Alicia, 31)
4. Como que la belleza también se puede leer no sólo en las personas, o en el arte, o en el diseño. Para mí la contemplación de la belleza está en la naturaleza, en el desorden también. (Alicia, 31)
5. Ahora cómo lo veo yo, es como una... como una belleza que está presente en todas las cosas que pasan en la vida, en lo bueno y en lo malo digamos, [...] es

- como si estuviese siempre esperando aparecer lo sublime, con lo que uno puede ver [...] esa cualidad o esa belleza si es que uno le presta atención. (Gonzalo, 34).
6. Me acuerdo de una película que vi hace poco [...] que muestra cómo la experiencia de vida de un personaje, no sé si era esquizofrénico o qué sé yo... pero que era súper cruda la película y súper fea de ver, horrible de ver, pero en esa misma fealdad, como que aparecía de por sí, la belleza de la pureza de este personaje que está metido en un mundo tan horrible. (Gonzalo, 34)
 7. El ser capaz de conmoverse frente al horror, claro... lo bello de ese acto es justamente volver a la esencia. Volver a la esencia. No es bello eso, sino lo que a ti te pasa que te conmueve. Eres bella tú. (Sofía, 50).
 8. Será que la vivencia del ser de eso otro, y en ese sentido es un encuentro, porque el encuentro está descrito en el análisis existencial como esa... eso donde se encuentran las esencias de los dos, y probablemente, claro, por muy terrible que sea una situación, aunque te cause espanto, aunque sea terrible, hay algo esencial que le aparece uno ahí... (Teresa, 59)

Tópico 4: Lo Propio – Esencial

Al realizar un proceso de relectura continuo, se observó que había tópicos que no calzaban realmente con lo dicho por los participantes, y otros que no habían sido agregados. El tópico de lo propio – esencial fue agregado de modo posterior, respetando las alusiones que hacían los participantes de esta dimensión. Es interesante ver que las citas aquí expuestas reafirman la conexión que existe (tanto en la filosofía como en el A.E.), de lo Bello con aquello que es esencial, y que es también determinado como lo propio (en sí o en otro).

1. Cuando empezamos a abordar... no sé exactamente qué, pero el ejercicio de la autenticidad y todo el espacio que le dimos a eso fue bellissimo, porque fue como un aaah... Destapar algo... descubrir... descubrir, y descubrir... (Alicia, 31).
2. Yo me vuelvo a preguntar, qué es la belleza. Pero yo creo que [...] tiene mucho que ver como con la luz interior, con vibrar. Con la posibilidad de... que salga lo

- más precioso que hay en uno, que es lo más natural, auténtico... que es la Persona que está ahí. (Sofía, 50)
3. El ser capaz de conmoverse frente al horror, claro... lo bello de ese acto es justamente volver a la esencia. Volver a la esencia. No es bello eso, si no lo que a ti te pasa que te conmueve. Eres bella tú. (Sofía, 50).
 4. Y otra cosa que es bella, por ejemplo, en el grupo, era cuando las Personas se mostraban. Cuando alguien hablaba de lo propio, de lo personal, cuando alguien mostraba algo y lo compartía, también había algo ahí en las personas [...] había una belleza en eso. Un encuentro, como una comunión. (Felipe, 53)
 5. Y ahí me apareció lo bello y tiene que ver con vivencias [...] Tiene que ver con momentos de plenitud, con momentos de armonía. Yo creo que por ahí va el tema de lo bello para mí... En momentos que yo me sentí pleno, momentos que me sentí "ése soy yo", y eso para mí era como lo bello. (Felipe, 53).
 6. Será que la vivencia del ser de eso otro, y en ese sentido es un encuentro, porque el encuentro está descrito en el análisis existencial como esa... eso donde se encuentran las esencias de los dos, y probablemente, claro, por muy terrible que sea una situación, aunque te cause espanto, aunque sea terrible, hay algo esencial que le aparece uno ahí... (Teresa, 59)
 7. Me acuerdo de una película que vi hace poco [...] que muestra como la experiencia de vida de un personaje, no sé si era esquizofrénico o qué sé yo... pero que era súper cruda la película y súper fea de ver, horrible de ver, pero en esa misma fealdad, como que aparecía de por sí, la belleza de la pureza de este personaje que está metido en un mundo tan horrible. (Gonzalo, 34)

CATEGORÍA 2: Vivencia

Las vivencias a las cuales nos referimos en esta categoría son las experiencias específicas y personales de los participantes, junto con las percepciones que relatan y asocian a la belleza. En este relato descriptivo, muchas veces se habla de sensaciones físicas y psíquicas, de las emociones asociadas y de la corporalidad.

De acuerdo a ello, vimos cómo para algunas personas lo Bello es más una vivencia que los conecta con la autenticidad, y que, por lo tanto, se relaciona con la 3MF específicamente.

También dentro de este punto, vimos que las personas incluyeron espontáneamente el uso de metáforas. Estas metáforas se utilizaron cuando el uso corriente del lenguaje no era suficiente para describir su vivencia frente a la belleza.

Tópico 1: Movimiento Interno

Una de las primeras vivencias que relataban los participantes, era de movimiento. Muchas veces este movimiento interno tomaba la forma de conmoción, de dinamismo interno y creatividad, o de expansión de sí mismo, lo cual sugiere la vivencia de aumentar el espacio vital frente a este tipo de experiencias.

1. Entonces en la medida que yo me reconozco en proceso, donde estoy aprendiendo, donde no estoy completa, donde hay espacio para el movimiento yo puedo recibir a esa belleza que me conmueve y que mueve algo dentro mío. (Amanda, 44)
2. El movimiento que se produce para mí cuando leo y entro en contacto con un autor, típicamente me sonrío, porque siento como una alegría... Siento ganas de moverme. Como de, incluso de caminar... (Inti, 56)
3. Ah, otra experiencia de belleza con el movimiento. Se me dio cuando vi la película de Gurdjieff cuando vi las danzas derviches, bueno de pronto empiezo a ver las danzas y eran bien monótonas. No eran de ballet así ni mucho menos. Pero de pronto empecé a sentir como pom... y me quedé así como... Con el movimiento de las danzas que no era sofisticado, así como las bailarinas que hacen sus piruetas. No. Era bien, así como, como... eh monótono, pero en realidad había una especie de regularidad, un ritmo, y se me produce una especie de trance, pero de algo hermoso. Eh... Movimiento. (Inti, 56)
4. [...] Lo bello en la vivencia, siento que lo tengo como la vivencia de expansión. Y ahí como que siento que la parte cognitiva también tiene que ver. Cuando hay claridad o explicación, o entrega de información como para contrarrestar la

angustia, por ejemplo. Tener esa claridad es increíble, es una vivencia bellísima. Y por lo mismo también, aunque pueda haber algo doloroso o feo, cuando uno aclara la naturaleza del hecho, lo pone en contexto, lo relaciona, ahí está lo bello también (Alicia, 31).

5. Estaba mirando en internet, en YouTube, estaba mirando y escuchando una canción y de repente puse... por casualidad esto de los... los concursos de voces [...] una chica con 16 años [...] cantó una canción de Cher [...] *Believe*, que es como discotequera. Y ella la cantó lenta, y casi con un piano detrás, nada más que eso... oye fue tan impactante, porque yo no entendía la letra, y ahora entendí que *Believe* significa que crees en la vida después del amor. *Believe in life after love*, que yo no sé si puedo, yo no sé si soy capaz, que ya no te quiero. Y a uno se le paran los pelos de punta [...], transmite una emoción que en la canción discotequera como que se pierde, está más diluida. Es increíble como lo mismo se puede hacer de otra manera y hay un brillo, y logra transmitir algo distinto, y conmueve, y además a la gente lo que le pasa con esta canción, se conmueven... y varios lloran, y... es muy bonito... la belleza como se puede intensificar, como se puede acentuar, se puede buscar... (Felipe, 53)
6. [...] El término armonía, que yo lo relaciono al tiro con la música ¿cierto?, que es como cuando tú sabes que algo suena bien, tienes armonía, y que también ahí uno ve belleza... [...] Es como... no sé, me dan ganas como de tirarlo como un término como medio vibracional, uniendo con la música, uniéndolo con... con estas cosas que a los físicos les encanta ver, con movimiento energético y todo eso, es como que se mantiene un equilibrio a pesar del desorden [...] (Gonzalo, 34)

Tópico 2: Sintonía e Integridad (Autenticidad)

Dentro de las vivencias relatadas, los participantes mencionan en repetidas ocasiones una sensación de coherencia interna al estar frente a aquello que consideran

bello. A su vez, mencionan algunos una conexión con el sentido, la vivencia se manifiesta como algo que tiene y entrega sentido, como sucede en el caso de Teresa. Esta vivencia a su vez los une con la capacidad de reconocerse y de dar una respuesta. A veces toma el carácter de llamado – respuesta, como se ve a continuación.

1. Eso. Sabes que, para mí, básicamente es eso: Sintonía. Sintonía y armonía. O sea, puedes estar entero, por eso lo hago así con las manos (hace gesto con las manos), porque es como que logras una configuración total de sintonía entre tú y todo. Porque uno está inmerso y no en la nada, y hay armonía ahí. (Sofía, 50)
2. Es como por eso que es armonía porque el mundo te pregunta y tu desde ti... o sea tú te dejas interpelar por el mundo y [...] no estas cerrado, te dejas interpelar así emocionalmente, en la piel y en lo intelectual, y desde ahí puedes salir a dar una respuesta. Hay que estar en sintonía para que algo te conmueva y te llame también. (Sofía, 50).
3. Es como, para mí... es como que, es como la sensación de que estoy viendo, y siendo, todo tal cual como tiene que ser, es como que todo cae en su lugar justo, preciso, y que, en ese todo, que yo estoy percibiendo, también estoy yo incluido, y también caigo en el momento preciso. (Gonzalo, 34)
4. [...] No sé si llamarlo orden, porque se me pone muy cuadrado ahí, pero es como sincronía, que también puede ser algo, que puede estar más cercano el término, pero es como esta sensación, una sensación de que está todo bien así tal como está. Como cada cosa en su lugar... como bien puesta... (Gonzalo, 34)
5. Como que si esta como llevado a cabo en su totalidad ehh... tiene esa... te conduce a algo así como a la coherencia o de la obra, o de la vivencia personal... Ehh... Siento que esa es una gran parte del poder de la belleza. [...] siento que lo bello como que se para por sí solo, entonces tiene como esa entereza, esa autonomía en el hecho, en la vivencia, y en lo que te deja a ti mismo también. También lo incluyes, lo interiorizas. (Alicia, 31)
6. Uno, es uno el que elije, el que acoge, se acerca, se para, deja de lado. Que en realidad también va en el resultado como de una toma de posición en la vida. Y eso ha sido muy... transformador. También lo veo en la apertura vital que me ha

dato. Sí y por eso también lo relaciono con lo que empezamos a conversar de esta entereza que entrega la belleza. (Alicia, 31).

7. Cuando tú sientes algo parecido a eso que sientes cuando estás ante algo bello, es cuando te hace sentido, y cuando entre comillas, te enamoras o comprometes con un proyecto, con una idea, con un algo. Si no está eso, no tienes la vivencia de sentido (Teresa, 59)

Tópico 3: Comunión

A lo largo de la categorización y de la relectura de las entrevistas, emergió un tercer tópico dentro de las Vivencias. Algunos participantes describen un tipo de experiencia que surge a partir del encuentro

1. Y otra cosa que es bella, por ejemplo, en el grupo, era cuando las Personas se mostraban. Cuando alguien hablaba de lo propio, de lo personal, cuando alguien mostraba algo y lo compartía, también había algo ahí en las personas [...] había una belleza en eso. Un encuentro, como una comunión. (Felipe, 53)
2. Hay como una vivencia, que puede no durar mucho tiempo, pero hay un instante, que es como esa vivencia del encuentro, del encuentro que es casi una fusión por un instante, en que ni yo soy la otra cosa, ni la otra cosa... o sea, que tanto yo soy la otra cosa, como la otra cosa es yo... en ese minuto. Eso. (Teresa, 59)
3. Lo que se quiere se cuida, ¿entiendes? Es natural. Entonces no se... [...] Cuido la naturaleza que está afuera pero también la que está adentro, porque... ¿cuál es la diferencia? [...] pienso que las cosas están mucho más integradas de lo que uno las ve. (Amanda, 44)
4. Sabes que yo estoy pensando en... todo el rato yo estoy pensando en estas experiencias, de haber subido un cerro, que tampoco era gran cerro, un cerrito así, y la vista que tuve en ese momento, era como que se me... era como que entrara el universo en mí, o el mundo, no sé, pero era como más allá de una cosa mía, de "aquí estoy yo [...] ¿cierto?, mirando", era como "aaahh" [...] por eso yo

te decía que era como una unidad, donde ya no existe esa separación, sino que ahí está. (Gonzalo, 34)

CATEGORÍA 3: Condiciones para una percibir la belleza

Esta categoría surge de modo emergente. A medida que se entrevistó a los participantes y se realizaron las primeras lecturas de las entrevistas, se hizo evidente que en la mayoría de ellas los participantes mencionaban ciertas condiciones para percibir y vivenciar la belleza. No era, al parecer, un fenómeno que ocurría por sí solo, sino que debía haber ciertas condiciones facilitadoras para ello. Esta categoría reúne las condiciones mencionadas por los participantes.

Tópico 1: La apertura de sí-mismo.

De las condiciones primordiales, la fundamental (basándonos en cuánto se repitió entre las entrevistas), parece ser la apertura. Resulta evidente cuando tomamos en cuenta lo que mencionan los participantes también respecto del espacio, pues si estoy “lleno” ¿cómo entonces podría tener espacio para percibir algo así como belleza, e incluso, ¿cómo podría percibirme a mí y a algo otro? Parece fundamental dentro de este apartado, la condición previa de una apertura personal hacia el mundo y hacia sí-mismos.

1. Cuando empezamos a abordar... no sé exactamente qué, pero el ejercicio de la autenticidad y todo el espacio que le dimos a eso fue bellísimo, porque fue como un aaah... Destapar algo... descubrir... descubrir, y descubrir... (Alicia, 31).
2. Yo creo que tiene que ver con abrirse. Con una... una abertura, porque la belleza, esa que estamos hablando, de afuera... está allí, ¿no? y yo la recibo, o no la recibo como regalo. Los árboles están ahí y yo los disfruto o no lo disfruto, el que está al lado no sé si lo va a disfrutar, pero yo no me lo quiero perder. Entonces creo que tiene que ver con un, yo pienso, con una abertura, con una disposición para recibir, recibir esa vivencia y dejarla entrar. Y para tener esa abertura, hay que tener espacio, si yo estoy llena, no hay espacio. Pero si yo reconozco que [...] no sé cómo decirlo... pero sí, si yo reconozco - no sé si una actitud de humildad, de decir yo acojo... porque es acoger... (Amanda, 44)

3. Como que ser capaz de mirar la belleza que a veces no es tan aparente, pero que es capaz de ver un proceso...por ejemplo, hoy yo veo belleza en el invierno. Cosa que no veía antes, porque veo que él engendra toda la fuerza de la primavera, y antes para mí no, era muerte... Entonces ser capaz de mirar la belleza no es sólo lo que esta aparente, sino que también captar el proceso. Y yo creo que tiene que ver con eso, con esa abertura que da la gratitud. (Amanda, 44).
4. Yo lo percibía como con demasiada belleza. Porque era como una conexión, era una súper-conexión interna conmigo y con todo. Porque al final tenía que ver con La apertura hacia lo que estábamos estudiando en ese momento con las motivaciones, andaba como tan feliz, tan conectada que echo de menos. (Sofía, 50).
5. Creo que tiene que ver con el ritmo que uno anda, el que yo ando, es como si ando muy acelerado, es mucho más fácil que se me escape lo bello que está en las cosas, pero si ando más tranquilo, más relajado, más pausado, como que se me hace más evidente, como que me doy más tiempo para ver esa belleza, ahora eso es por un lado, pero por otro lado, también tiene que ver con qué tan... qué tan abierto yo estoy a la experiencia. (Gonzalo, 34).
6. Porque es como que yo puedo estar tranquilo y relajado, pero estar en cualquier cosa ¿cierto?, y ahí no estoy preocupado de lo sublime o de lo bello, pero si estoy calmado, tranquilo y estoy en un estado como de querer recibir al mundo, o querer abrirme al mundo, es como que ahí se me hace súper evidente, y ahí está, aparece... (Gonzalo, 34)
7. Como que para reconocer lo bello tuviese que haber una apertura, si uno va corriendo pa' allá y pa' acá, es como que uno está encerrado, es como necesaria una apertura para poder permitir eso, poder detenerse, deslumbrarse y dejarse tocar. (Felipe, 54)

Tópico 2: Exponerse a algo-otro

A su vez, estar abierto es también estar expuesto a otro, y dejarse interpelar también por el mundo y la vida. En ese sentido las condiciones para percibir la belleza hablan también de la capacidad de dejarnos ser frente al otro, de ser vulnerables y de estar expuestos a los contenidos que nos llegan desde algo-otro.

1. [...] Es como por eso que es armonía porque el mundo te pregunta y tu desde ti... o sea tú te dejas interpelar por el mundo y para eso tienes que estar en armonía, no estas cerrado, te dejas interpelar así emocionalmente, en la piel, en lo intelectual, y desde ahí puedes salir a dar una respuesta. (Sofía 50)
2. Dejarse interpelar por lo otro. Por cualquier cosa, una mirada, un contenido que te haga sentido, una noticia. E incluso puede dar rabia porque puede surgir un contenido que es en contra de la armonía, como estos 43 cabros que mataron en México. Esa cuestión es horrenda, es horrenda. No es humano. Entonces yo creo que tiene que ver con eso, con la capacidad de conmovearse (Sofía, 50)
3. Y otra cosa que es bella, por ejemplo, en el grupo, era cuando las Personas se mostraban. Cuando alguien hablaba de lo propio, de lo personal, cuando alguien mostraba algo y lo compartía, también había algo ahí en las personas [...] había una belleza en eso. Un encuentro, como una comunión. (Felipe, 53)
4. Tengo el recuerdo de la experiencia de la silla [...] hicimos la actividad y después nos preguntaron cómo había sido para todos, y para todos había sido muy positiva, y todos estaban muy tranquilos en el diálogo... Y al final yo dije, para mí fue... como... mmh... distinto [...] porque fue como aclarar una situación interior y biográfica eh... muy conflictiva, y verme como tan vulnerable frente a... [...] es como que al momento de contarlo y de que lloré, me deshice en lágrimas tratando de hablar... Ver, sí, el daño, o hasta qué punto estaba como herida. Pero al mismo tiempo [...] en el efecto de decirlo viene como una fuerza inmensa [...] también el coraje de decirlo, de exponerse [...] (Alicia, 31)
5. Sí, porque requiere mucho de uno, el poder estar dispuesto a recibir la experiencia... porque a veces puede ser como, fuerte, triste, doloroso... (Gonzalo, 34)

Tópico 3: Limitantes para percibir lo bello

Así como hay condiciones para poder percibir y vivenciar lo bello, hay también condiciones que nos dificultan el camino hacia esta experiencia. Las limitantes o impedimentos que podamos encontrar en este punto, pueden tener diversos orígenes. Los mencionados aquí por los participantes, sin embargo, se refieren especialmente a la modernidad. Pareciera, de todos modos, tener que ver más que nada con el ritmo acelerado de la modernidad, y a su vez, con algún sentido, respeto o reverencia que se ha perdido en el trato diario, como, por ejemplo, plantea Gonzalo.

1. Especialmente ciudades grandes... Eh... No hay sintonía [...] Yo últimamente he estado reflexionando... yo no soy psicoterapeuta entonces ¿dónde poner esto? Eh... No es tan fácil. Una es claro que yo pueda hacer algo. Pero a mí me gusta mirar la sociedad también. Entonces uno puede interpelar a la sociedad desde esta mirada. Y es súper coherente. (Felipe, 53).
2. Creo que tiene que ver con el ritmo que uno anda, el que yo ando, es como si ando muy acelerado, es mucho más fácil que se me escape lo bello que está en las cosas, pero si ando más tranquilo, más relajado, más pausado, como que se me hace más evidente, como que me doy más tiempo para ver esa belleza, ahora eso es por un lado, pero por otro lado, también tiene que ver con qué tan... qué tan abierto yo estoy a la experiencia. (Gonzalo, 34)
3. Me acordé de algo que leí hace poco, que era de una entrevista a un, a un... indio hopi me parece, no me acuerdo, era... o lacato no me acuerdo, [...] Él describía que ellos no adoptaban la manera del ser europeo, porque los alejaba del... de esto que según lo que él describe, [...] del contacto con el gran misterio ¿ya?, entonces para él, el uso del lenguaje como lo usan los europeos, alejan del gran misterio, más que acercarnos, porque el gran misterio, [...] en el fondo está siempre presente en las pequeñas cosas, está siempre ahí, comunicándose con nosotros, en los distintos símbolos que nos da la naturaleza, y no necesita para eso el lenguaje, lo da de por sí, y el alejarse de eso, produce que nosotros tratemos a la naturaleza como un objeto, y no por el gran misterio que es digamos. (Gonzalo, 34)

4. ... Pero si fuese Dakota, el palo [...] que saqué de ese árbol, yo sé del árbol que lo saqué, tengo el objeto ahí, y ahí está, y le atribuyo propiedades que se las atribuía antes al árbol, ahora se las atribuyo a este objeto. Hoy en día todo esto, todo aparato, no sabemos el origen, no tenemos idea, es tan lejano y es tan poco concreto para nosotros que no podemos... cómo le voy a atribuir vida... (Gonzalo, 34)
5. Yo creo que es como cuando hablábamos de la contemplación de la naturaleza, la fenomenología es como una forma de ser que es como lo más natural del ser, pero que por la civilización y el estado de la sociedad en que vivimos, no es tan dado. [...] También como que es una experiencia esperanzadora cuando tenemos una modernidad que lo devora todo... (Alicia, 31).
6. Todos eran de campo, de tener animales, de tener plantaciones. De vivir de la naturaleza, en un tiempo donde [...] no había tanta intervención como ahora. El café, por ejemplo, mi abuelo plantaba café y la cosecha era una vez al año. Ahora han cambiado mucho las plantas, hay cosas que antes se daban una vez al año, ahora dos. Antes había que esperar, antes rezaba uno para que lloviera (bueno ahora también). Yo crecí en contacto con un espacio amplio, no es que yo viviera allí, pero iba mucho... Con el agua... Y siempre fui de mucha fruta, de mucho jugo... todo muy sencillo también... Mi mamá cuenta que mi abuelo la tomaba en brazos cuando era chica, y que iban a la ventana cuando había lluvia y había truenos, pero que era muy fuerte y que le decía: "¡mira qué lindo!". Entonces mi abuelo le enseñaba a mi madre que los ciclos de la naturaleza, y los ruidos, eran buenos, eran parte de un todo, y eso yo aprendí. (Amanda, 44).

CATEGORÍA 4: Encuentro

El encuentro es una categoría realizada a priori, aunque a su vez coincide con lo dicho desde los mismos participantes, y coincide también con el segundo objetivo específico de este estudio. Se reúnen aquí los textos citados en donde ocurre lo que anteriormente definimos como encuentro en el marco teórico, a saber, cuando la

vivencia de lo bello permite la apertura de Persona y ocurre el diálogo (bien consigo mismo, bien con otro).

Tópico 1: Diálogo

Muchos participantes mencionaron que en la vivencia y percepción de algo que consideran bello, existe un diálogo y un encuentro. Pero ¿qué tipo de diálogo hay frente al arte, por ejemplo, o frente a la naturaleza? ¿Puede haber un encuentro *con* el arte y frente a algo-otro que no sea una Persona? Esta es una de las preguntas fundamentales dentro de este estudio. Lo que hemos visto desde los participantes es que cuando no hay otra persona, ocurre también un diálogo y un encuentro, pero en esos casos el diálogo y el encuentro es consigo mismo, y toma la forma de intimidad. A continuación, muestro las citas respecto a los diversos diálogos que los participantes consideran que se producen frente a lo bello.

1. Entonces algo ocurre, algo ocurre en el fenómeno del encuentro, y del mirar, sobre todo del mirar... ehm... es como, bueno en realidad todos los sentidos, pero cuando se da el encuentro en la conversación y nos miramos, y entramos en esta intimidad. (Inti, 56).
2. Yo me he sentido conversando con los autores que leo, yo converso y les doy gracias, y me río con ellos. Y me ha pasado no tanto con la pintura, pero sí me ha sucedido con la escultura y con la música, así que yo creo que sí hay un diálogo. (Inti, 56)
3. Como que si esta como llevado a cabo en su totalidad ehh... tiene esa... te conduce a algo así como a la coherencia o de la obra, o de la vivencia personal... Ehh... Siento que esa es una gran parte del poder de la belleza. [...] siento que lo bello como que se para por sí solo, entonces tiene como esa entereza, esa autonomía en el hecho, en la vivencia, y en lo que te deja a ti mismo también. También lo incluyes, lo interiorizas.
4. Entonces en esta... en este contacto, quizá lo sublime es ese contacto íntimo entre la Persona, con la apertura hacia lo externo entre comillas, y que regresa de forma completa, hace como el camino completo y ya estoy abierto, cosa que

yo como identidad no interfiera en ese contacto de la persona con ... (Lo otro) Y quizá eso es lo bello. (Gonzalo, 34)

5. Como la curiosidad de ver, como que interrogaba a la vida, como que la vida le iba a dar una respuesta: “Yo te voy a llevar al campo de concentración, al horno y te vamos a...” . Entonces ¿qué es esto, ah?”. Hay algo ahí, también hay un diálogo. A propósito del diálogo me acordé porque también ahí, en la parcelita, el sol sale en la montaña y se pone a los lados, y en los atardeceres va cambiando la sombra y los colores, y es súper entretenido mirar cómo van cambiando y cómo van bajando, aumentan los naranjas, los rojos, los celestes. Hay un juego ahí, y hay... yo creo que hay un diálogo, se mira y se... Y uno conversa con uno. Es todo un tema, y son todos distintos, nunca hay uno igual a otro. Es muy activo, y es como que también uno dialoga con uno mismo. Puede ser eso. (Felipe, 54)
6. Será que la vivencia del ser de eso otro, y en ese sentido es un encuentro, porque el encuentro está descrito en el análisis existencial como esa... eso donde se encuentran las esencias de los dos, y probablemente, claro, por muy terrible que sea una situación, aunque te cause espanto, aunque sea terrible, hay algo esencial que le aparece uno ahí... (Teresa, 59)

Tópico 2: Intimidad

Como mencionábamos anteriormente, cuando existe un diálogo y encuentro con nosotros mismos, aparece la dimensión de la Intimidad, donde la Persona aparece y se reconoce a sí misma. Es como si dicha vivencia hiciera un reflejo de la propia esencia y entonces la persona “se da cuenta de sí”, como en las siguientes citas.

1. Y ahí me apareció lo bello y tiene que ver con vivencias [...]. Tiene que ver con momentos de plenitud, con momentos de armonía. Yo creo que por ahí va el tema de lo bello para mí... En momentos que yo me sentí pleno, momentos que me sentí “ese soy yo”, y eso para mí era como lo bello. (Felipe, 53).
2. [...] Lo principal fue una cosa muy personal que, para mí fue como repasar un poco mi vida, mi historia, y como reconciliarme, perdonarme, aceptarme, sentirme aceptado, y ahí el tema... me acuerdo que la naturaleza me gustaba

- porque me ayudaba como a pensar, como que hay un estado de ver la belleza, como que facilita, es como un catalizador, hay algo ahí que pasaba... (Felipe, 53)
3. Puede ser un acto poético cuando te percatas, en el instante en que te percatas de ti. Haciendo cualquier cosa. Y sintiendo. A mí me ha pasado mucho en la formación también... (Sofía, 50)
 4. Entonces algo ocurre, algo ocurre en el fenómeno del encuentro, y del mirar, sobre todo del mirar... ehm... es como, bueno en realidad todos los sentidos, pero cuando se da el encuentro en la conversación y nos miramos, y entramos en esta intimidad. (Inti, 56).
 5. Para mí la experiencia ha sido como de... no sé si llamarlo limpiarme a mí mismo, o sacarme cosas de encima, pero así es como es la sensación, es como si... entre más me he sentido como... no sé si purificado o más... no quiero usar la palabra "encuentro conmigo mismo" ¿cachay?, porque es como muy cliché, pero es como... entre más... entre menos rollento me he puesto, entre menos enrollado me he puesto, más bello es el mundo. (Gonzalo, 34)

Tópico 3: Trascendencia y Espiritualidad

Dentro de la categoría del Encuentro, ha sido de gran relevancia escuchar lo que los participantes describen como un encuentro con la divinidad, o bien, con una realidad que apela a su autotrascendencia. Felipe, por ejemplo, es ateo. Aún sin creer en una divinidad, ni identificarse con religión alguna, él logra conectarse con algo que lo trasciende. Amanda, por ejemplo, sí es creyente (cristiana). Para ella la conexión con la naturaleza, la observación de lo bello, y el encuentro que ocurre allí, es con Dios, a través de su creación. Teresa menciona una tercera dimensión, donde ya no soy solo yo, ni aquello que percibo, sino una realidad donde ambos (yo-otro), trascendemos.

1. Los franciscanos tienen un vínculo súper fuerte con la naturaleza, porque la naturaleza es como una biblia abierta ¿Me entiendes? Pero hay que descifrarla. También es evidente, la naturaleza me habla de mí, y me refuerza que el Dios en que yo creo es bueno, es generoso, es, es variado... Que le gusta o que es atento a los detalles, que es individual y se relaciona conmigo de manera individual, no

- es una... no es una pura energía... Que también tiene que ver con el concepto que tengo de Persona, que Dios es Persona. Él es Persona, me hizo a su imagen y semejanza, me hizo Persona y quiere que yo me relacione con él, Persona a Persona. Yo no soy más... Y Dios no es energía, no es impersonal. Es personal. Y es para todos, no para los santos solamente, no para los iluminados, para todos... y no sólo una vez en la vida, o alguna vez en la vida, sino para todos los días, para todas las horas. Dios es accesible, nosotros somos los complicados. (Amanda, 44)
2. Yo no era muy creyente. Pero siempre he sentido esto de la naturaleza, el tema de la luz del sol, el tema de eso que está ahí... Como eso que hablábamos “eso que está ahí de antes de que nosotros lleguemos y va a estar después de que nos vayamos”. El sol, la vegetación, los pajaritos. Los ciclos me daban sentido y me fue como un descubrimiento que yo era un creyente, que tenía confianza en el mundo. (Felipe, 53)
 3. Entonces, cuando se reformula el poder creer en algo que no hay que ponerle nombre, no tiene que ser Dios, ni católico, ni lo que sea, creer en algo, uno cree, y la confianza es fundamental en el mundo, y ahí apareció esta imagen del sol me acuerdo, del amanecer, de ver el sol, de ver que todos los días uno se levantaba y el sol aparecía, y como que estaba ahí, y era eso que estaba ahí, que estaba de antes que yo nací e iba a estar después de que yo moría... fue como reconciliarme con una creencia de algo superior. Estaba la naturaleza y estaba lo bello, lo bello de la naturaleza, lo bello de los astros, entonces había un momento en que hice un link importante, que fue bonito... si... (Felipe, 53)
 4. (Con la belleza) Uno queda más sensibilizado a algo bonito ¿ah? sensibilizado a algo que te inspira, que te genera un estado... porque la mente es tan poderosa, entonces esto de poder hablar de algo bello, de algo que me agrada, que me da tranquilidad, algo de equilibrio... que me atrae... te lleva como a un estado como de trascendencia de alguna manera, como que te levanta, no te aplasta, uno siente... si, uno siente... (Felipe, 53)
 5. Hay como una vivencia, que puede no durar mucho tiempo, pero hay un instante, que es como esa vivencia del encuentro, del encuentro que es casi una fusión por un instante, en que ni yo soy la otra cosa, ni la otra cosa... o sea, que

tanto yo soy la otra cosa, como la otra cosa es yo... en ese minuto. Eso. (Teresa, 59)

6. [...] Tiene que ver con las experiencias místicas porque... [...] en ese momento, de encuentro, se produce una tercera realidad, que es el nosotros. Y esa tercera realidad que en el análisis existencial es el nosotros, desde el cristianismo también es la presencia de la fe, de Cristo, o de la fuerza de Cristo, ahí, en ese momento en que hay encuentro de dos esencias está esa fuerza presente, y por eso que... uno tiene la vivencia de coraje, de valentía para enfrentar cosas, de que lo va a poder soportar... de que... porque el miedo es “antes de”, cuando eso se produce ya no hay miedo. Si es que hay miedo es “antes de”, antes de entregarse a esa posibilidad. (Teresa, 59)
7. Es un respeto, yo estaba pensando en esa palabra antes... [...] en el fondo sí, es como que si hubiera, como si para justamente venerar a ese gran misterio, o el... poder tocarlo, verlo, percibirlo, qué se yo, no sé qué palabra usar, requiere que yo lo respete, sino lo paso a llevar... sino es como, es como estoy pensando en la experiencia del cerro, “estoy en el cerro, viendo esta gran belleza, que me llega y que... esto somos” ¿cierto?, y si no lo respeto sería como “ah, está bonita la vista”... ¿cierto?, en donde yo me pongo como sobre eso ¿ah?, es como “oh, mira la vista que me gané” (risas). (Gonzalo, 34)

5. Resultados

5.1. Introducción y Gráficos

Dentro de la categorización realizada en el paso anterior, fue de gran ayuda el proceso de relectura continuo dado a las entrevistas. Gracias a esta constante lectura - relectura, pude observar que había tópicos que aparecían forzados, y otros que surgían una y otra vez desde los participantes, pero que no habían sido incorporados a la categorización realizada en una primera instancia. En este proceso nacieron nuevos tópicos y se borraron otros, se incorporaron temáticas no consideradas en principio, tales como el significado de la belleza como lo propio-esencial, la vivencia de la comunión, el encuentro que los participantes relacionan con la trascendencia y su espiritualidad, etc. Sintetizando lo visto en la sección anterior, el esquema de Categorías y Tópicos quedó constituido de la siguiente manera:

Categorías y Tópicos³²

5. **Significados**
 - 5.1. Armonía (7)
 - 5.2. Lo Sencillo - Cotidiano (7)
 - 5.3. La belleza de lo disruptivo (8)
 - 5.4. Lo Propio - Esencial (7)

6. **Vivencias**
 - 6.1. Movimiento Interno (6)
 - 6.2. Sintonía e Integridad (Autenticidad) (7)
 - 6.3. Comunión (4)

7. **Condiciones para percibir y vivenciar la belleza**
 - 7.1. La apertura de sí-mismo (7)
 - 7.2. Exponerse a algo-otro (5)
 - 7.3. Limitantes para percibir lo bello (6)

8. **Encuentro**
 - 8.1. Diálogo (6)
 - 8.2. Intimidad (5)
 - 8.3. Trascendencia y Espiritualidad (7)

³² Los números entre paréntesis corresponden a la cantidad de referencias extraídas de las entrevistas respecto al tópico.

En un primer momento, lo más importante era poder establecer un buen contacto, un ambiente que fuese ameno, seguro y facilitador para los participantes. Puesto que las entrevistas eran abiertas, primaba el carácter conversacional y casual. Es probable que, debido a esto, el diálogo con ellos fuera distendido, y que, por ello, se generara rápidamente un ambiente de confianza (tanto para mí, como para las personas que estaban siendo entrevistadas). Una vez establecido este contexto de confianza, las personas se mostraban espontáneamente abiertas a profundizar en la belleza, así como también en sus vivencias y experiencias personales.

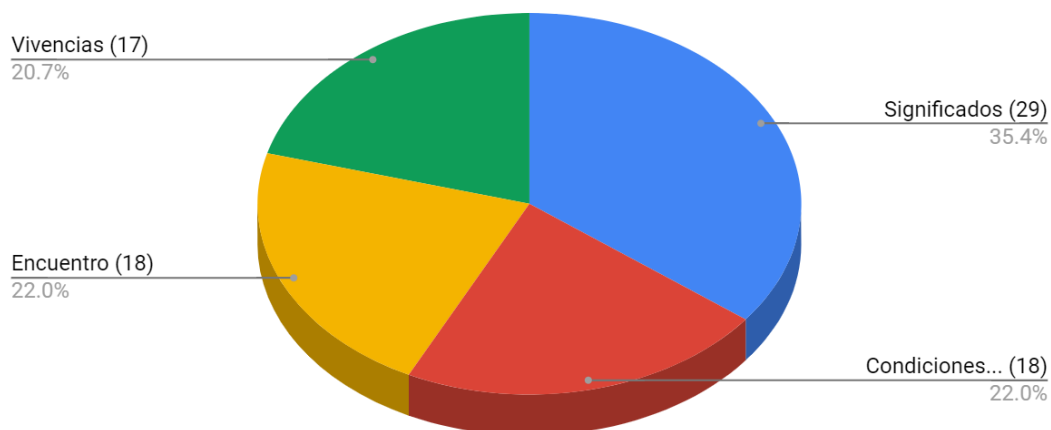
Mencionamos esto como un ejercicio de autorreflexión. Esto quiere decir que, en el proceso mismo de las entrevistas, ya parecen sentarse las bases sobre lo observado dentro de los resultados, así como también las bases para los posibles aportes que puedan resultar de esta investigación.

A continuación, veremos a qué dio lugar este contexto facilitador, analizando los datos expuestos en la sección anterior. Primero, veremos dos gráficos que ilustran los porcentajes de categorías y tópicos más mencionados por los participantes, y luego mostraremos cómo se une el contenido de las entrevistas con algunas temáticas centrales para A.E. y las 4MF. Ahora bien, respecto a las cifras de los dos primeros gráficos, parece necesario puntualizar que no es el objetivo de esta sección realizar un análisis cuantitativo, sino más bien nuestro interés en observar algunos aspectos numéricos se debe a que en ellos se muestra también un aspecto de la realidad estudiada, muestra, por ejemplo, qué discursos son más recurrentes en los participantes, así como sus intereses y las temáticas más comunes (y accesibles) para ellos.

En el primer gráfico vemos ordenados, de mayor a menor, las referencias de los participantes de acuerdo a las distintas categorías. En el segundo gráfico, vemos nuevamente un orden de mayor a menor, las referencias de los participantes de acuerdo a los tópicos. De este modo, en el primer gráfico, vemos que, por ejemplo, la categoría donde hubo un mayor desarrollo y elaboración de los participantes, fue en la N°1,

“Significados”, seguido en segundo lugar por las categorías de “Condiciones para percibir y vivenciar la belleza”, y por “Encuentro”. En tercer lugar, está la categoría de las “Vivencias”.

Categorías



Ahora bien, estas cifras, como adelantábamos anteriormente, nos sirven sólo como un aspecto adicional a considerar dentro de la realidad estudiada. Como vemos, no hay muchas diferencias en porcentajes entre las categorías de *vivencias*, *encuentro* y *condiciones*. Sin embargo, hay una diferencia un poco más importante respecto a la categoría del *significado*.

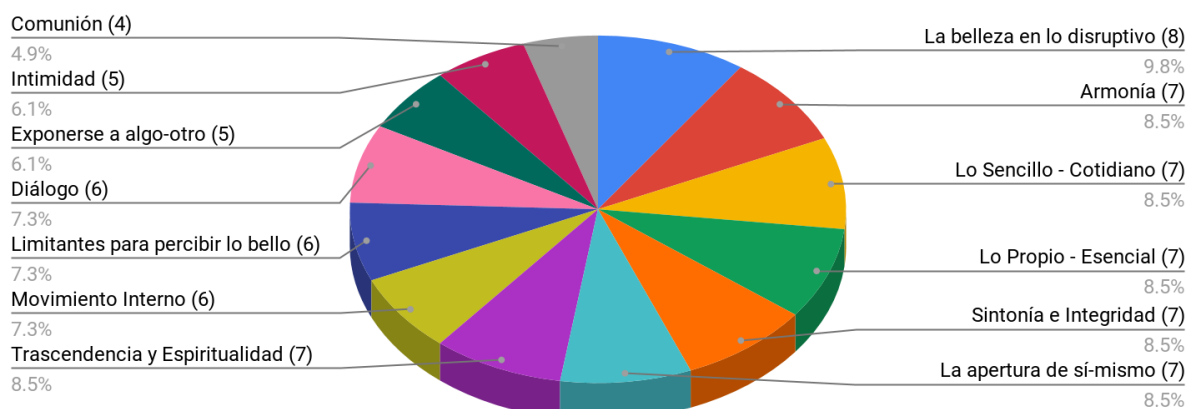
Esto, desde nuestro punto de vista, sugiere que existe un gran interés (al que se vuelve una y otra vez en las entrevistas), sobre lo que es o pueda significar para los participantes el concepto de belleza. Varias veces ocurrió que mientras contaban una vivencia, por ejemplo, luego volvían nuevamente al tema del significado. Como por ejemplo Sofía (50), cuando dice: “Yo me vuelvo a preguntar, qué es la belleza [...]”. Con Sofía era la segunda vez que nos encontrábamos, y sus entrevistas fueron extensas. En su gran conexión y apertura, ella volvía al tema del significado. También ocurrió en muchas ocasiones que, para la segunda entrevista, una de las primeras cosas que me decían después del saludo, de modo muy casual y antes incluso de comenzar a grabar,

era que se habían quedado pensando en el tema de la belleza, que les había quedado dando vueltas. Además de Sofía, a quien mencionamos recién, fue éste el caso de Felipe, Inti, Alicia y Teresa.

De modo un tanto más interpretativo, quisiera mencionar que el significado de lo que consideran personalmente como bello no parecía buscarse de modo puramente teórico, ni era tomado a la ligera por los participantes, sino que se detenían en ello, lo buscaban, recordando, tanteando, acercándose, corrigiéndose, permitiéndose conectar con sus emociones. Parecía como si fuese éste un tema en el cual no quisieran equivocarse, como si quisieran ser lo más fiel posible a su experiencia o al fenómeno al que refieren el vocablo belleza.

El segundo gráfico se enfoca ahora en los tópicos. Es necesario agregar en este punto, que fue sorpresivo observar la frecuencia con que eran mencionados ciertos temas (lo disruptivo, el “dolor-bello”, la espiritualidad y trascendencia, etc.), y la poca frecuencia en que se mencionaban otros (comunidad, intimidad, exponerse).

Tópicos



5.2. Contenidos de las entrevistas desde la mirada analítico-existencial

En esta sección veremos la relación entre los contenidos de las entrevistas, y las temáticas analítico-existenciales que se cruzan con ellos. El modo de proceder será por MF, clasificando y definiendo las temáticas (de modo textual) dentro de cada MF, al

mismo tiempo que las relacionaremos con lo encontrado en las entrevistas. Para orientarnos en las temáticas, al principio de la definición nombraremos la categoría y tópico aludidos de la siguiente forma: C1T3 → Categoría 1, tópico 3 → Significados: La Belleza de lo disruptivo.



1MF

- Lo sencillo - cotidiano: Ritmos, Regularidad
- La apertura de si
- Actitud fenomenológica
- Exponerse a algo otro (1MF)
- Fe



2MF

- La belleza de lo disruptivo y Duelo
- Valor
- Movimiento interno
- Limitantes para percibir y vivenciar lo bello



3MF

- La Belleza de lo disruptivo y autodistanciamiento
- Lo propio-esencial:
- Exponerse a algo otro (3MF)
- Diálogo
- Encuentro
- Intimidad



4MF

- Comunión
- Sintonía e Integridad
- Trascendencia
- Espiritualidad

1MF

1. Percepción³³:

³³ En el concepto de percepción no aludimos a ninguna categoría ni tópico, puesto que es un concepto transversal de la investigación.

La percepción es un concepto central dentro de nuestra investigación. Es relevante tanto para el objeto de ella, como para las entrevistas mismas y su posterior análisis fenomenológico. Constituye, además, nuestro objetivo general el *conocer las percepciones de personas formadas en A.E. sobre el valor de la belleza en la autoexploración*. Cuando los participantes, por lo tanto, relatan sus vivencias, piensan en los significados que le dan a lo bello, o hablan de sus experiencias personales, el percibir ha sido en todos esos casos, la condición de posibilidad para su elaboración y uno de los centros más importantes a explorar cuando realizamos las entrevistas, pues sólo en la medida que ellos logran percibir algo que se les aparece como bello, pueden referirse a estas experiencias y significados.

Desde el A.E., percibir es “captar, confirmar y aceptar lo dado, lo fáctico” (Längle, 2006a, p.41) y “prestar atención a algo”. Al mismo tiempo, vemos que hay 2 formas de percepción, una *cotidiana* y otra *profunda*, que corresponden, respectivamente, a la apariencia (el aparecer, *phaino*, fenómeno), y al *ser* (la *esencia*, lo *propio*). Esta segunda forma de percepción es lo que llamamos *intuición fenomenológica*, caracterizada por la profundización en la práctica, donde descubrimos a la cosa misma en su *ser* (p.65).

2. Lo sencillo - cotidiano: (C1T2)

Los ritmos y las regularidades, que han sido descritas ampliamente por los participantes en este tópico, están relacionados, desde el A.E., con la condición de *sostén* (1MF), así como con el acto de percibir. En Längle, 2006a, vemos que el medio para encontrar *sostén*, es “percibir lo que es” (p. 41). Al mismo tiempo, la función psicológica que se establece en la 1MF es la capacidad de percibir y reconocer, donde el reconocer es asociado a la captación de las leyes, las reglas, las regularidades y características comunes. Desde esta vivencia de *sostén*, surge como una respuesta personal, la confianza. En palabras simples, parece haber un enlace entre la percepción de las regularidades, los ciclos, la seguridad que entrega que “el sol salga y se ponga todos los días”, las estaciones, los rituales, las costumbres, etc., y la confianza. Los ritmos y regularidades proveen un piso y una estructura, que puede incluso en algunos casos

conectar a la Persona con el fundamento del ser, como vemos por ejemplo en Felipe y en Amanda (C4T3).

3. Fundamento del Ser (FDS): (C4T3)

Lo conectamos aquí con la confianza fundamental, con la fe, o con la espiritualidad religiosa. El FDS, “es un fenómeno captable psíquicamente, que es alcanzable vivencialmente, pero que también es sujeto de reflexión filosófica o de descripción teológica-religiosa, y que juega un papel en la vivencia de la fe”. (Längle, 2006a, p.57). Y más abajo: “Término usado en A.E. para denominar el último sostén, perceptible a través de múltiples experiencias en situaciones concretas [...] Es la experiencia ontológica fundamental, que siempre hay algo ahí que sostiene, y que es más grande que uno mismo, un mundo, un orden, un cosmos, un Dios”.

Estos temas, como vemos a lo largo de estas definiciones, se entrecruzan, en algunos puntos en 2 o más MF. En el caso del FDS, vemos que está cimentado en la 1MF por cuanto une a los participantes con aquella confianza fundamental, el fundamento del ser que constituye el último sostén. Sin embargo, esta experiencia conecta a algunas personas con temáticas de 4MF (la paz, el sentido, plenitud).

Es especialmente interesante, para este punto, el relato de Felipe. Felipe es o se denominaba como ateo. No tenía afinidades religiosas, ni creía en ningún Dios. El contacto con la belleza, sin embargo, a partir de las regularidades (él conecta mucho con las estaciones, con los ritmos de la naturaleza, con el crecimiento y cuidado de las plantas), y del mismo estudio del análisis existencial, causaron en él una profunda impresión y la vivencia de ser sostenido por algo superior a él. Mientras él mismo comenta estas experiencias, se muestra conmovido. De algún modo, esta vivencia cambió el paradigma en el cuál había estado viviendo hace décadas. Lo que causó tanta impresión a Felipe, es justamente esa paz que surge en él a partir de la experiencia del último sostén. Él sentía que realmente, aunque todo para él fallara, aunque muriera o perdiera todo, aun así, él está sostenido por el ser.

4. Actitud fenomenológica (C3T1)

El principio fundamental de la actitud fenomenológica es la apertura, y la capacidad de poner entre paréntesis todo conocimiento previo, todo aquello que creemos saber sobre las cosas, “sin supuestos, entregándose a los contenidos percibidos” (epojé). Es una mirada “de esencia” → “Miramos - por tanto vemos” (Längle, 2006a, p.74). Dicho de otro modo “es una apertura sin presuposiciones en la entrega al contenido a percibir” (Längle, 2007b, p.11). Por otra parte, la apertura que supone la actitud fenomenológica es doble: necesitamos por una parte estar abiertos hacia los contenidos externos, y hacia nuestro polo interno.

5. Exponerse a algo otro (1MF): (C3T2 & C1T3)

Cada vez que podemos percibir y vivenciar algo como belleza, nos abrimos a los contenidos externos e internos de dicha experiencia (como vimos en el punto anterior). Como requisito previo, parece también ser necesario *poder-ser*, y poder *soportar* o *aceptar* y *dejar-ser* aquello con lo que nos encontramos, incluso si este contenido parece algo inofensivo, como la belleza. En la apertura y la capacidad de exponernos, hay una dinámica. Nos abrimos a la experiencia, pero aún no sabemos qué hará ella con nosotros, no sabemos si, por ejemplo, surgirá un encuentro, o se de pie a un proceso de duelo aún no elaborado, o encontremos un aspecto de nosotros antes desconocido. En esta incertidumbre de la apertura, estamos ex – puestos (puestos también fuera), disponibles, vulnerables y entregados a la fluidez de la experiencia.

El *soportar* y *aceptar*, como adelantábamos, son actividades personales de la 1MF, y ambas suponen un modo de dejar-ser. Frente a situaciones difíciles o circunstancias desafiantes vivenciamos *el no-poder (ser)*. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, no sólo frente a lo difícil y desafiante necesitamos estas actividades. A veces incluso un elogio, o el ser visto por un otro, puede provocar en las personas una gran impresión. La percepción y vivencia de lo bello, por lo tanto, necesita también de ellas.

El *soportar* significa tener la suficiente fuerza, piso y sostén interior para poder “*afirmar nuestro lugar, y poder estar - ahí*” (Längle, 2006a, p.22), con nosotros mismos, sin perdernos ni reaccionar a partir de nuestra psicodinámica. En el soportar ejercemos

mucha fuerza (por eso no es una pasividad, requiere mucho esfuerzo), ya que estamos sosteniendo algo que nos pesa, que nos complica y nos confronta. En el *aceptar*, ya puedo-dejar-ser, sin luchar contra aquello. Esto nos quita un peso, ya no necesitamos sostener ese peso, no los llevamos con nosotros.

2MF

1. Valor³⁴

El valor, así como la percepción, es uno de los temas centrales de nuestro presente estudio. Desde el A.E., definimos el valor como la “razón de dar preferencia a una cosa frente a la otra”, el “correlato objetivo del sentimiento subjetivamente vivenciado [...]” (Längle, 2006b, p.77). “Donde hay un sentimiento, se trata de un valor” (ibid.). El valor, por lo general, lo vivenciamos como algo que nos atrae, que nos llama a querer acercarnos. La pérdida del valor también genera en nosotros sentimientos, por la pérdida de aquello (duelo³⁵).

Encontramos, por otra parte, dos tipos de valores, el valor funcional y el valor propio. El *valor funcional*, como lo dice su nombre, tiene que ver con la función o utilidad, es para lo que algo sirve. No tiene en sí mismo un valor intrínseco, sino que nos es valioso en relación a un propósito o fin asignado por nosotros mismos. Es por lo mismo, un valor de uso. En el *valor propio*, sin embargo, nos encontramos frente a aquello que tiene un valor en sí mismo, “obtiene su valor por su forma de ser (‘constitución’)” (Längle, 2006b, p.86). Es en el valor propio donde podemos ver la esencia, lo propio, la autenticidad, unicidad e irrepetibilidad de aquello que se nos aparece como valioso. La cosa desde sí misma, entonces, nos resulta llamativa, luminosa, atrayente, y en tanto tal, podemos reconocerla, y reconocer su propio valor.

Esta última descripción del valor propio parece estar íntimamente relacionada con lo que se percibe y vivencia subjetivamente como belleza. Los participantes describen en ocasiones una luz, una sintonía, algo a lo cual quieren acercarse, algo que intensifica

³⁴ Sin nomenclatura de categorización debido a la transversalidad del concepto.

³⁵ Definido a continuación.

y reafirma su relación con la vida. Por otra parte, esta capacidad de reconocer los valores propios también nos habla de lo personal, tema en el cual profundizaremos a propósito de la 3MF.

2. La belleza de lo disruptivo (en 2MF): (C1T3)

Duelo, contenidos difíciles. Nos encontramos en este punto con una asociación entre la belleza, y lo que puede ser experimentado como difícil, incómodo o doloroso. Un punto que nos puede dar luces sobre la existencia de este tópico, es el acercamiento a lo negativo y al duelo, como vemos en el Libro de formación de la 2MF (Länge, 2006b, p.21), y en especial, el modo en que el A.E., comprende el proceso del duelo. Cuando estamos frente a un duelo o hay una pérdida, el proceso interior de elaboración consiste en al menos 3 etapas. Estas tres etapas (p.22) pueden verse con claridad en este tópico.

- 1) Se permiten ser los sentimientos sin restricciones;
- 2) Se permanece consigo mismo;
- 3) En la medida que se deja ser, surge la calidez (vuelve a entrar la vida).

Para este proceso es una condición necesaria, el poder soportar el sentimiento de dolor, de dificultad, la pena, etc. Es condición, por lo tanto, el poder dejar-ser, y soportar o aceptar aquello (1MF).

Considerando lo mencionado por los participantes en este tópico, pareciera que lo personal aquí también se hace presente. Sofía, por ejemplo, expresa que la belleza (cuando nos encontramos frente aquello que nos es doloroso o difícil), no es el contenido difícil. Somos bellos “nosotros”, es bello(a) “uno mismo”, quien se permite conmover por esos contenidos, pero a su vez, permanecer en sí-mismo(a). Gonzalo y Teresa mencionan algo similar. Pareciera que cuando nos dejamos tocar por esos contenidos, aparece algo esencial, y también lo propio (punto que veremos en la 3MF).

3. Movimiento interno: (C2T1)

El movimiento es el principio de Vida (2MF), la pregunta introductoria a esta MF, es (de hecho) “¿qué es lo que pone en movimiento mi existencia? ¿qué es lo que me motiva?” (p.2) Entre el gustar y no-gustar (atracción y repulsión, respectivamente), hay una tensión en cuyo tránsito vivenciamos fuerza interior y movimiento interno. Tanto lo

que nos atrae como lo que nos repele causa un movimiento interno, no nos deja indiferente. Porque incluso en repeler, aquello no nos causa indiferencia, nos causa más bien rechazo. Es por esto que se dice que toda vivencia tiene que ver con esta dinámica (p.4). También el movimiento interno tiene que ver con permitirnos acercarnos a algo-otro, dejar que nos toque, dejarnos mover y tocar por los contenidos externos, pero también por los internos, cuando nos vemos a nosotros mismos, por ejemplo, y nos damos cuenta de un aspecto de nosotros hasta entonces desconocido, y podemos con ello con-movernos también en el encuentro de sí. Esta vivencia de movimiento interno es también mencionada por los participantes cuando están frente a la belleza. Describen el deseo de querer acercarse, o conmoción, incluso Inti, siente físicamente una energía que lo revitaliza, “le dan ganas de moverse”.

4. Limitantes para percibir y vivenciar lo bello (C3T3):

En este punto parece haber una relación entre las limitaciones que los participantes encuentran (referidas especialmente a la sociedad moderna), y a las condiciones de la 2 MF (relación, tiempo, cercanía). Desde lo dicho por ellos, se menciona más específicamente, consideraciones en la segunda condición, el tiempo. Lo que los participantes ven, una y otra vez, como las características de la modernidad, pareciera dificultarles la percepción y vivencia de lo bello: un ritmo acelerado, darse poco tiempo para apreciar y valorar las cosas, la tendencia a ver a la naturaleza, no como poseedora de un valor en sí misma, sino como un valor funcional. Pareciera que a la base de esto se encuentra la dificultad para darse tiempo, de lo que se extrae que es necesario tomarse tiempo, detenerse, para recién entrar en relación y cercanía con aquello que denominamos bello.

3MF

1. La Belleza de lo disruptivo (en 3MF): (C1T3)

Hemos mencionado que para poder encontrar y vivenciar la belleza hay aspecto de 1MF y 2MF (dejar-ser, soportar, aceptar, actitud fenomenológica, apertura, dejarse-tocar, vivenciar valores, etc.). Desde la dimensión personal, y especialmente de modo coherente a este tópico, vemos un concepto facilitador que permite que ocurra esta

vivencia de lo bello, incluso en los contenidos que pueden ser dolorosos o disruptivos. Desde este primer aspecto de la 3MF, nos referiremos al concepto de Autodistanciamiento. Para que haya surgido algo así como la asociación entre la percepción (y vivencia) de algo difícil, y aun así (a pesar-de), encontrarlo bello, debemos poder tener algo de distancia respecto también de nosotros mismos- De lo contrario, ¿qué pasaría si nos dejásemos llevar por aquella intensidad que sentimos frente al dolor, frente a la muerte, o frente al encuentro? Sin la capacidad de primero, dejar aparecer y dejar-ser a aquello, y segundo, sin la capacidad de tomar distancia de nosotros mismos en esa vertiginosidad de la vivencia que puede llegar a inundarnos, no podríamos realmente percibir algo como bello y mantenernos con nosotros mismos, en especial, si es difícil, doloroso o nos confronta.

Esta actitud que es situacional, significa “ponerse a esa distancia de sí mismo, desde la que se es capaz de comportarse con libertad respecto a sí mismo” (Längle, 2007, p.103). Es justamente gracias a esta actitud que podemos comprender, por ejemplo, la diferencia entre el ser y tener (soy miedo, ansiedad, angustia, etc., vs tengo miedo, ansiedad, angustia). Cuando estamos en la cercanía o en la relación con aquello, en la calidez, en la intensidad, no podemos realmente tener una sana distancia para ver, realmente ver, a algo-otro. ¿Cómo podríamos ver la belleza o la esencia, el valor propio de alguien o de algo, cuando nosotros mismos no hemos guardado esa distancia? Sucede, desde mi punto de vista, algo muy similar a la cercanía física: Para que pueda ver a alguien, no puedo estar encima de esa persona. De ese modo no se pueden ver ni siquiera muy definido sus contornos ¿cómo podría saber si es bello o no? Así como en la cercanía de los árboles no podemos ver el bosque, necesitamos una distancia apropiada, para poder ver algo-otro, y dejar así que éste aparezca desde sí.

2. Lo propio- esencial: (C1T4)

Captar lo propio, en mí y en otros, es captar la esencia. Gracias a los límites, a la demarcación entre lo mío y lo tuyo, es que yo puedo verte, realmente, y como condición, esto posibilita que podamos encontrar algo así como lo bello, posibilita así mismo, el

encontrarnos. En lo propio se muestra la irrepitibilidad, la unicidad. Es aquello que nos distingue de los otros. En Längle, 2007a (p.58), encontramos una relación entre la autoestima, la estética, lo bello y lo propio-esencial: “La raíz de la estética se encuentra en la 3MF. El ser humano estético es sensible (posee un feeling) abierto para la percepción de valores a distancia; el valor intrínseco y lo especial de las cosas”. Y luego, más abajo, nos pregunta: “¿Qué experimentamos cuando vivenciamos algo bello? ¿Qué es la esencia de lo bello?”, “En lo bello aflora lo propio, lo esencial del objeto – y eso repercute en nosotros como bueno. Y nos invita a ver, a buscar la propia esencia”.

3. Exponerse a algo otro: Poder soportar/Aceptar siendo yo (3MF): (C3T2)

En este punto, el exponerse a algo otro, manteniéndome conmigo, manteniendo, por un lado, mi relación y contacto conmigo; y por otro, mi propio yo, lo personal y lo propio, es visto como una condición de posibilidad para el encuentro. Es parte, también, de la entrega. Dado que me tengo a mí, y te veo a ti, puedo entonces salir al encuentro. No me pierdo, ni me fundo, si no que puedo exponerme, abrirme a otro y entrar en un verdadero y auténtico diálogo que posibilita el encuentro.

4. Diálogo: (C4T1)

El diálogo desde el A.E., está definido como el “intercambio de lo esencial, donde se trata de mí conmigo y de mí contigo – lo que te mueve a ti y lo que me mueve a mí. Por medio del intercambio todo se vuelve dinámico, fluido”. (Längle, 2007a, p.64) El diálogo, es a su vez, el medio para el encuentro (p.85). Como tal, debemos considerar una cuestión relevante y que nos muestra un reflejo (a la vez que un posible camino de aporte), del trabajo realizado en las entrevistas. Así como con los participantes fue importante un primer contacto, establecer un ambiente de confianza y que facilitara el compartir profundo, es probable que algo similar ocurra en el fenómeno de la percepción y vivencia de lo bello. No podría decir con seguridad que en todas las entrevistas se generó un encuentro, pero sin dudas en los momentos que lo hubo, fue a partir del diálogo.

Cuando se comenzó esta investigación, era parte de mis ideas preconcebidas la existencia de un diálogo cada vez que tenemos una experiencia profunda frente a la

belleza. Es difícil verlo, sin embargo, cuando aquello con lo que conectamos es a partir de un libro, una pintura, música o cine. ¿Estamos dialogando frente al autor? ¿Qué tipo de diálogo puede existir cuando entramos en relación con aquello que es bello para nosotros, pero que no tiene un interlocutor directo? Al explorar estas cuestiones, desde la teoría y escuchando atentamente a los participantes, creo ver que el diálogo en esos casos, (y, por lo tanto, el encuentro) es con uno mismo. A partir del arte, por lo tanto, de la contemplación de la naturaleza, de la apreciación estética, puede surgir un diálogo interno, que permite encontrarnos y que permite, a su vez, acceder a nuestra intimidad.

5. Encuentro (C4) e Intimidad (C4T2):

La definición elegida aquí para encuentro es la “característica y capacidad de la Persona (existencia), de juntarse con otro [...], ser interpelado en el propio centro existencial, y por ello, contactarse con lo esencial del otro”. (Längle, 2007a, p.85). Esta definición breve del encuentro, complementa lo dicho en el punto anterior, y, sin embargo, desde nuestra mirada, es un punto que aún es necesario seguir desarrollando en este análisis. Casi siempre que se habla del encuentro, tanto en los textos A.E., como en las conversaciones, hablamos del encuentro entre un yo-tú, entre dos alteridades. Esto nos hace entrar en una realidad compartida, en la cual estamos juntos, pero a cierta distancia, para poder de ese modo vernos realmente, ver al otro y verse a uno-mismo. En el encuentro se habla comúnmente del encuentro entre dos, dos seres distintos entran en contacto y se relacionan de modo personal, permitiendo el diálogo. Cuando ocurre el diálogo, se permite a su vez un encuentro. Desde nuestro punto de vista, se habla menos comúnmente del encuentro con nosotros mismos. Es aquí donde entra el concepto de *intimidad*: “Lugar de encuentro de la Persona consigo misma” (p.72). Significa también el trato conmigo misma, hacerme cargo de mí. La base de esta intimidad es el yo-conmigo, mi interioridad. En la intimidad, entramos en una relación más profunda con nosotros mismos, donde podemos encontrarnos” (ibid.).

En la percepción y vivencia de lo bello puede haber dos tipos de encuentro: Un encuentro con alguien-otro, y uno encuentro consigo-mismo(a). Ambas formas son especialmente relevantes, desde nuestro punto de vista, para el trato con el sufrimiento

(trastornos de personalidad, duelos no elaborados, momentos de crisis, pérdida de sentido, ansiedad, etc.).

4MF

1. Comunión: (C2T3)

A propósito del proceso de la mirada fenomenológica, en el Libro de la 1MF, Längle (2006a, p.75), menciona que, durante el proceso, mientras estamos usando nuestra intuición, hay un “Efecto de fusión: se cancela el límite entre el sujeto y objeto; vivenciamos una unión con lo otro, una comunidad, por ej. Cuando escuchamos música nos sumergimos en el sonido que fluye”.

2. Sintonía e Integridad: (C2T2)

La sensación de sintonía que relatan muchos participantes, pareciera ser que se une a la 4MF a partir del consentimiento, el sí interior o aprobación dado al valor en cuestión. En Längle, 2013 (p.24), vemos que la sintonía está relacionada con la vivencia de la voluntad, que se expresa desde la coherencia. Esta concordancia o sintonía, sería con respecto a las 4MF: El sí de como soy, de mis gustos, de mi integridad y de la referencia al mundo. Es probable que, en una vivencia profunda respecto a la belleza, el sentimiento de coherencia o de plenitud de los participantes, tuviera que ver con ese Sí integral en las 4 áreas de nuestra existencia.

Alicia, menciona, a propósito de esta temática, el recuerdo de un ejercicio realizado en su proceso de formación. Ella recuerda un momento doloroso, donde surgió abruptamente la elaboración de un contenido irresuelto de su infancia. La emoción irrumpió en ella de modo muy intenso. Alicia relata que esa claridad, vivenciada en ese momento, le permitió integrar esos contenidos a su biografía como un todo coherente. Pareciera ser que, a pesar del dolor, esta experiencia la unió con la belleza de su propia vida, de su biografía... A pesar de aquello, ella era, y estaba bien así.

Otros participantes mencionan esta vivencia de “está bien así”, “coherencia”, sentirse “entero”. Se plantea en este punto, si en realidad esta vivencia se corresponde con un profundo consentimiento interno, al menos en aquellos momentos.

3. Trascendencia – Autotrascendencia (AT): (C4T3 & C2T3)

Si bien la autotrascendencia la encontramos mencionada y definida a propósito de la 3MF (Längle, 2007, p.101), la clasificamos aquí dentro de la 4MF. La AT significa “ir más allá de uno mismo, y entregarse a un valor”. Significa que entonces somos capaces de sentir y vivenciar valores (como por ejemplo el amor, la amistad, la belleza, etc.), y con ello, vamos más allá de nosotros, no nos quedamos en nuestro interior, sino que accedemos, nos desenvolvemos y nos entregamos también a contenidos externos que, la mayor parte de las veces nos pone en contexto de sentido.

4. Espiritualidad: (C4T3)

La espiritualidad es un tema que desde el A.E. (y la logoterapia), es entendida de un modo específico. Cuando, por ejemplo, nombramos el tópico de “Espiritualidad y Trascendencia”, no nos referíamos exactamente a la espiritualidad mencionada en el modelo antropológico de Frankl, ni a la dimensión en la que el ser humano ejerce su libertad existencial, en oposición a las dimensiones psíquicas y somáticas. De acuerdo a otra fuente, sin embargo, podemos ver cómo una posibilita la otra:

"Espiritualidad se entiende aquí como una apertura vivencial, espiritual, una dimensión que atraviesa o un estrato que sostiene al hombre y a su existencia en las cuatro condiciones fundamentales que él puede sentir como lo originario para el propio ser Persona y para la propia existencia, y en lo que él siente que está su última seguridad". (Längle, 2008b, p.17). Y más abajo: "En esta relación dialógica con lo otro y también consigo mismo [...] tiene la fe su origen, que debe ser tenida como fe existencial antes de la formulación religiosa [...]" (p.18).

Para finalizar, se nos muestra de modo más concreto cómo esta espiritualidad fundamenta lo que Längle llama *fe existencial*: "Esta *fe existencial* permite una profunda experiencia del último refugio, del último sentirse sostenido, de los valores absolutos, de la insondable profundidad de la Persona, de la justicia fuera de todo cálculo, y, por fin, del reencontrarse en una relación que todo lo encierra, en la que en cada acto los hombres, con toda voluntad y lucha, se han esforzado por el Sentido"(p.18).

5.3. Consideraciones finales y aportes

En la sección anterior pudimos ver algunas relaciones entre el A.E., y el contenido de las entrevistas. De modo breve, insinuamos algunos aspectos que pudiesen servir como posibles aportes y futuros desarrollos.

a) La percepción de la belleza como un valor propio

Tras el análisis de las entrevistas, consideramos que, en las personas entrevistadas, la percepción y la vivencia de la belleza es considerada como un valor. En tanto que valor, no es un valor de uso, sino que se nos aparece teniendo un valor propio, intrínseco. Desde sí mismo, lo bello se nos presenta y nos atrae, llama nuestra atención. En algunos casos, los participantes mencionan una profunda vivencia que los llama subjetiva y personalmente a la percepción de algo mayor y trascendente, como, por ejemplo, la experiencia de encontrar la confianza fundamental o el fundamento del ser, o una comunión.

A veces vivenciada como coherencia, integridad, o movimiento interno, a veces conectando a las personas con un paso más lento y pausado donde se pueden tomar un tiempo, en todo aquello la belleza fue percibida como un valor en sí mismo. Este valor, en tanto tal, conectaba a los participantes con la vida, y a la vez, con su propia Persona. Tanto fue así, que mientras relatan sus experiencias aparece en ellos lo personal, posibilitando que incluso en las mismas entrevistas surgiera encuentro.

b) Condiciones para percibir y vivenciar la Belleza

Las condiciones observadas hasta este punto para poder percibir y vivenciar la belleza son:

1. Poder dejar-ser
2. Soportar y Aceptar
3. Actitud fenomenológica (énfasis en la actitud de apertura)
4. Darnos tiempo para sentir y valorar
5. Dejarse-tocar

6. Poder vivenciar valores
7. A la vez que tener la capacidad de autodistanciamiento, con el fin de entrar en un diálogo existencial, habilitando el encuentro o la dimensión de la intimidad.

c) Efectos de vivenciar lo bello

En los entrevistados surgió un doble movimiento (si podemos llamarlo de esa forma), en el momento que relatan sus experiencias sobre este tema. Por una parte, al recordar momentos en los que se sintieron en presencia de esta vivencia, volvían a conectar con ella y al mismo tiempo, mientras se referían a esto, el proceso de entrevista y de conversación se tornaba igualmente bello y muy personal. Estaban ellos presentes. Desde una mirada fenomenológica, se observó esto en varios detalles: El ritmo de la conversación se tornaba más lento, las personas se demoraban más en escoger las palabras. Hubo momentos en que los participantes se conmovían, algunos con lágrimas en sus ojos, y momentos de silencio donde esto no resultaba incómodo. Al mismo tiempo esto que ocurría, ellos se daban cuenta, y expresaban “esto, aquí, es bello”, “esto que estamos haciendo es bello”, o como dijo Sofía en una de las citas mencionadas “Esta torta es bella” (la entrevista sucedía en un café donde compartíamos una torta de chocolate). En esos momentos había como una interrupción, un darse cuenta de lo que sucedía ahí en el presente, en el momento mismo... Había entonces una vuelta sobre sí-mismos, un giro donde tomaban en consideración lo que estaba ocurriendo ahora, y como ahí mismo también estaba para ellos la belleza. Si lo bello en este caso en estos casos fue la conversación, las ocasiones donde hubo encuentro, la reflexión sobre sus experiencias previas o el darse-cuenta de sí (y ponerse en contexto), no puedo determinarlo de modo certero, y creo que tiene que ver más con cada participante (y su vivencia), que con un elemento general.

Adicionalmente, tanto en los saludos de las segundas entrevistas, como en las despedidas y cierres finales, la mayoría expresó mucho agradecimiento. Agradecían el hacerlos parte de esta investigación, no sólo porque les haya resultado *agradable*, como lo veíamos anteriormente, si no porque fue un *momento de conexión* para ellos (y para mí, como autora de este estudio), fue además un espacio que facilitó el encuentro.

Algunos después de terminar la grabación, y de una entrevista intensa, bromeaban relajada y ligeramente, y manifestaban querer seguir ligados a estas vivencias: “¡hagamos un grupo de autoexploración estética!”, me decía Sofía riendo; y Gonzalo decía de modo muy casual “Bueno, ¿cuándo la próxima?”.

La sensación que quedaba en mí, personalmente, al terminar las entrevistas, era que ese momento, ese espacio *nos había hecho bien*. Fue, el proceso de realizar esta investigación, una experiencia *facilitadora, enriquecedora*.

d) Posibilidad de establecer dinámicas facilitadoras para el encuentro de sí-mismo a través del ejercicio de la percepción y vivencia de lo bello en autoexploración.

Desde lo manifestado por los participantes, hasta lo expuesto aquí respecto a los efectos que pudiese tener la percepción y vivencia de la belleza, pienso que la posibilidad de realizar ejercicios de autoexploración (o eventualmente, establecer un método junto a otros autores interesados en desarrollar esta temática dentro del A.E.), puede ser de gran ayuda en situaciones donde la persona no posee un fácil acceso a sí misma, o donde existan bloqueamientos. En casos donde hay sufrimiento y la persona tiene dificultades (ya sea por motivos situacionales, como momentos de crisis, o por motivos más estructurales, como en psicopatologías), el acercamiento a estas vivencias promueve y facilita una conexión personal, la que en principio se muestra como de difícil acceso. La invitación, por ejemplo, de un terapeuta, formador o consultor, a realizar una autoexploración en estas temáticas puede resultar algo interesante, pero al mismo tiempo, es un tema que no pareciera ser amenazante, que puede fácilmente ser planteado sin que resulte intimidante o abrumador para la persona.

Desde mi punto de vista, uno de los aspectos más relevantes de la percepción y vivencia de lo bello, es justamente esta posibilidad, la posibilidad de re-unir a la persona, de generar encuentros, de facilitar al mismo tiempo el encuentro de lo propio, de sí-mismos, la intimidad. A su vez, y también por esta posibilidad de que surja la Persona, también surge para ellos la posibilidad de ver esencialmente al otro, o dicho en otras palabras, de que lo-otro pueda recién aparecer para ellos de un modo auténtico (cuando el bloqueamiento de la persona corresponde a algo más estructural). Esto pudiese ser

algo así como un *ejercitamiento* de la mirada profunda, o un ejercicio de la actitud fenomenológica. La belleza aparece como un tema un tanto inofensivo, ni tan ligero que sea superficial, ni tan profundo que haga a algunas personas retroceder. Sin embargo, cuando entramos en conversación respecto a esta experiencia, podemos llegar a una profundidad y un contacto muy personal y enriquecedor. Incluso si esto no llega a suceder, establecemos al menos un tono de conversación que puede permitir, eventualmente, la profundidad y el encuentro de la Persona (consigo misma y con otros).

De modo adicional, la posibilidad de seguir desarrollando esta temática dentro de la teoría analítico-existencial nos plantea varios desafíos y quehaceres, que la presente investigación no puede aún resolver. Como desarrollo científico para esta línea, considero que es de gran interés, por ejemplo, desarrollar investigaciones en conjunto con otros autores formados en A.E., respecto a su experiencia con la belleza y la estética en A.E. También la posibilidad de generar grupos y procesos de autoexploración en una determinada cantidad de tiempo (entre 1 y 3 meses, por ejemplo), podría permitir ver y desarrollar de modo más extenso las otras temáticas que se unen a esta experiencia.

Para finalizar, parece necesario expresar una consideración respecto a la posibilidad de entrar en la dimensión de la estética. Desde el A.E., hemos visto que para que una persona pueda conectarse con esta vivencia de lo bello, o para que pueda apreciar el arte, por ejemplo, es necesario que se cumplan o se desarrollen ciertas condiciones. Estas condiciones en general son de 1, 2 y 3MF, sobre todo. Es decir, si no tengo mis necesidades básicas cubiertas, por ejemplo (temática e 1MF), difícilmente puedo entrar en la dimensión de la estética. Desde lo elaborado en este estudio, a mí me quedan, personalmente, ciertas dudas. Estas dudas surgen debido a que, si fuera éste el caso, una persona que está impedida del acceso a sí (situacionalmente por momentos críticos, o por una patología), no podría acceder tampoco a la dimensión de la estética (puesto que la estética y la persona están asociadas principalmente a la 3MF). Sin embargo, vemos que incluso en momentos críticos, como en los disruptivos, e incluso en patologías (dos de mis entrevistados mencionaron tener trastornos de personalidad), la Persona puede ser interpelada, llamada por estas vivencias.

Esto es, muy probablemente, un tema en el que es necesario más desarrollo. Quizás efectivamente necesitamos cubrir nuestras necesidades básicas para luego recién entrar en vivencias como éstas. Desde mi perspectiva actual, y luego de esta investigación, pienso que no es ni una ni la otra posibilidad. Las 4 MF son un modelo fluido, donde no necesariamente se ven cubiertos todos los aspectos de una MF para pasar a la siguiente. Por eso mismo, es probable que realizar dinámicas de autoexploración relativas a este tema, pueda ser un ejercicio que nos diga mucho respecto también al modelo procesal del A.E., puesto que no necesariamente necesitamos tener a un hombre o mujer sanos, integrados, y con sus MFs en relativo equilibrio, para poder conectar con estas vivencias. Más bien al revés, quizás estos ejercicios nos puedan ayudar a facilitar la conexión, la vivencia de valores, el encuentro de lo propio y el encuentro con otros, a través de la vivencia de lo bello.

6. Bibliografía

- Aquino, T. (1983). *De los principios de la naturaleza, el ente y la esencia sobre la eternidad del mundo*. J. A. Miguez (Ed.). Madrid: Sarpe.
- Aristóteles. (1982). *Metafísica*. G. Yebras (Ed.). Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (2003). *Ética a Nicómaco*. Santa Fe, Argentina: El Cid.
- Aristotle, *Rhetoric, book 3, chapter 11*. (n.d.). <http://data.perseus.org/citations/urn:cts:greekLit:tlg0086.tlg038.perseus-eng1:3.11>
[Recuperado el 22 de junio de 2014]
- *Beauty* (Stanford Encyclopedia of Philosophy). (n.d.). <http://plato.stanford.edu/entries/beauty/> [Recuperado el 10 de junio de 2014]
- Blanco, M. (2012). *¿Autobiografía o autoetnografía?* *Desacatos*, 38, 169-178.
- Breuer, Franz (2003). Lo subjetivo del conocimiento socio-científico y su reflexión: ventanas epistemológicas y traducciones metodológicas. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 4(2), Art. 25, <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/698/1512> [Recuperado el 21 de noviembre de 2019]
- Buber, M. (1958). *I and Thou*. New York: Scribner.
- Burke, E. (1787). *A Philosophical Enquiry into the Origin of our Ideas of the Sublime and Beautiful*. The 9th edition. London.
- CIOMS. (2002). *Pautas Éticas Internacionales para la Investigación Biomédica en Seres Humanos*. <http://www1.paho.org/Spanish/BIO/CIOMS.pdf> [Recuperado el 20 de junio de 2015]
- Cornejo, Marcela; Besoain, Carolina; Carmona, Mariela; Faúndez, Ximena; Mendoza, Francisca; Carvallo, María José; Rojas, Francisca & Manosalva, Alejandra (2012). Trayectorias, discursos y prácticas en la Investigación Social Cualitativa en Chile [94 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*,

13(2), Art. 17, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1202171> [Recuperado el 17 de junio de 2014]

- Danto, A. C. (2003). *The abuse of beauty: Aesthetics and the concept of art*. Chicago, Ill: Open Court.
- Delgado, J.M. & Gutierrez, J. (1994). *Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Proyecto Editorial Síntesis Psicología.
- DGE *Diccionario Griego-español*. (2010). In DGE: Página principal. <http://dge.cchs.csic.es/xdge/> [Recuperado el 14 de junio de 2014]
- Eggers, L. C., & Juliá, V. E. (1994). *Los filósofos presocráticos: I*. Madrid: Gredos.
- Fechner, G. T. (Ed.). (1860). *Elemente der psychophysik*. Leipzig: Breitkopf und Härtel.
- Frankl, V. E. (1988). *The Will to Meaning: Foundations and Applications of Logotherapy*. New York: Nal Penguin.
- Frankl, V. E. (2003). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. New York: Aldine.
- Greek Word Study Tool. (n.d.). En *Perseus Digital Library*. <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/morph> [Recuperado el 14 de junio de 2014]
- Heidegger, M. (2003). *El origen de la obra de arte. En Caminos del bosque / M. Heidegger; tr. por Helena Cortés, Arturo Leyte*. Madrid, España: Alianza.
- Heidegger, M. (2005). *Ser y tiempo* (4th ed.). / M. Heidegger; tr. por & Rivera, J. E. Santiago: Universitaria.
- Homer, *Iliad, Book 3, line 381*. (n.d.). Retrieved May 20, 2014, from <http://data.perseus.org/citations/urn:cts:greekLit:tlg0012.tlg001.perseus-eng1:3.381-3.420>

- Hutcheson, F. (2004). *An inquiry into the original of our ideas of beauty and virtue: In two treatises*. W. Leidhold (Ed.). Indianapolis, Ind: Liberty Fund.
- Jaeger, W. (1990). *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Kant, I. (1981). *Crítica del juicio* (2nd ed.). Madrid: Espasa-Calpe.
- Kant, I. (2003). *Crítica de la razón pura*. Santa Fe, Argentina: El Cid Editor.
- Kierkegaard, S. (1943). *El concepto de la angustia: Una sencilla investigación psicológica orientada hacia el problema dogmático del pecado original*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Keats, J. (1919). *Ode on a Grecian Urn*. En *The Oxford Book of English Verse*. <http://www.bartleby.com/101/625.html> [Recuperado el 3 de agosto de 2014]
- Krause, M. (1995). *La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos*. Revista Temas de Educación, 7, 19-40.
- Längle, A. (1991). *Contacto con el Valor: Significación y Eficacia del Sentir en la Terapia Analítico-Existencial*. Viena. Traducción del alemán de una ponencia presentada por Längle en un encuentro anual de la Sociedad de Logoterapia y Análisis Existencial de Viena.
- Längle, A. (2000). *Las Motivaciones Fundamentales de la Existencia*. Seminario Buenos Aires. Recopilación realizada por Laura Mariel Buschittari Corregido y ampliado por Michèle Croquevielle.
- Längle, A. (2004). *Fundamentos. Análisis Existencial*. Viena: Sueb-Gasse.
- Längle, A. (2006a). *La 1° Motivación Fundamental: El poder-ser en el mundo*. Viena: Sueb-Gasse.
- Längle, A. (2006b). *La 2° Motivación Fundamental: La vida y la relación al valor de la vida*. Viena: Sueb-Gasse.

- Längle, A. (2007a). *La 3° Motivación Fundamental: La condición fundamental del Ser Persona* (3era ed.). Viena: Sueb-Gasse.
- Längle, A. (2007b). *Intuir lo que mueve: Fenomenología en la práctica analítico-existencial*. GLE, 1-22
- Längle, A. (2008a). *Vivir con sentido: Aplicación práctica de la logoterapia*. Buenos Aires: Lumen.
- Längle, A. (2008b). *La espiritualidad en psicoterapia: Entre inmanencia y trascendencia en el análisis existencial*. Revista de Psicología UCA, 5-22.
- Längle, A. (2009). [Versión electrónica], Revista de Psicología, 5 (10). Recuperado el 17 de agosto del 2014, desde <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/motivaciones-personales-fundamentales.pdf>
- Längle, A. (2011). *Emotionality: An Existential--Analytical Understanding and Practice. Re-constructing emotional spaces: From experience to regulation*, 41-62.
- Längle, A. (2013). *La 4° Motivación Fundamental: Plenitud de la existencia*. Viena: Sueb-Gasse.
- Maker, W. (2000). *Hegel and aesthetics*. Hegel Society of America (Ed.). Albany: State University of New York Press.
- Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la Percepción*, Título original: *Phénoménologie de la perception* (1945). Editorial Planeta Argentina.
- Platón. (1992). *Republica: V.4. en Diálogos IV*. Madrid: Gredos.
- Platón. (1993). *Fedón, Banquete, Fedro: V.3*. Madrid: Gredos.
- Platón. (2007). *Ion, or, On the Iliad* (A. Rijksbaron, Trans.). Leiden: Brill.
- Plotinus, & Armstrong, A. H. (1988). *Plotinus*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.

- Sartwell, Crispin, "Beauty", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2014 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <http://plato.stanford.edu/archives/spr2014/entries/beauty/> [Recuperado el 13 de Julio de 2014]
- Scarry, E. (1999). *On beauty and being just*. Princeton, N.J: Princeton University Press.
- Scheler, M. (1994). *El puesto del hombre en el cosmos* (Gaos, J., Trad.). Romero, F. (Ed.). Buenos Aires, Argentina: Losada.
- *Schopenhauer's Aesthetics* (Stanford Encyclopedia of Philosophy). (n.d.). En *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <http://plato.stanford.edu/entries/schopenhauer-aesthetics/#Sub> [Recuperado el 11 de Julio de 2014]
- Strauss, A. L., & Corbin, J. M. (1990). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Taylor S.J, & Bogdan R (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós.